



### **Cábala 1 - ¿Qué es la Cábala?**

*La Cábala es la forma en que la Torá expresa el funcionamiento del mundo. Removida de su fuente, es sólo un montón de tonterías*

por Rab Shimón Leiberman

La mayoría de las personas ha oído alguna u otra cosa sobre Cábala. Pero es muy poco probable que, lo que está circulando en el mercado bajo el nombre de Cábala, este remotamente cerca a la cuestión verdadera.

A lo que la mayoría de las personas ha estado expuesta es a un reunte de psicología popular y auto-ayuda que pretende tener alguna conexión con el misticismo judío, pero raramente, o nunca, lo tiene.

Es fácil ver como la gente se deja engañar. En la mayoría de las disciplinas esperas conocer y comprender algo después de estudiarlo, pero cuando se trata de misticismo la gente espera ser mistificada. Así que están dispuestos a aceptar lo incomprensible. La Cábala se supone que es misteriosa y enigmática. ¡Es misticismo después de todo!

Tanta tontería es presentada en el nombre de la Cábala, que es importante disponer de algún tipo de foro donde la gente pueda encontrar los entendimientos básicos que ellos ansían.

En esta serie de artículos, vamos a tratar de presentar las ideas centrales del misticismo judío en una forma metódica e inteligente, minimizando la terminología difícil y alejándonos del sentido de lo incomprensible.

#### **Qué es la Cábala y Qué no lo es**

Con el fin de entender que es la Cábala y que no lo es, usemos la siguiente ilustración.

Un investigador se sienta en su laboratorio examinando todo tipo de fenómenos atómicos. Él hace chocar átomos a gran velocidad, y registra lo que ve que va ocurriendo. Él es muy meticuloso en su trabajo, e incluso podría extraer algunas conclusiones inmediatas de los datos de primera mano. Pero lo deja ahí.

Un gran científico recoge estas notas, las lee y reflexiona sobre su significado. Comienza a construir una mega-imagen. Él trata de imaginar lo que el sistema entero pueda ser. Él sabe que no hay instrumentos, ni los habrá, para ver las partículas que se imagina, y por lo tanto él busca a tientas metáforas que conecten con precisión los bits de datos que el físico recogió. Por lo tanto, el comienza a hablar de "súper cuerdas", "túneles atómicos", "puentes de energía", y "diez dimensiones".

Una tercera persona, que tiene una mente fértil poderosa, pero sin noción alguna de ciencia, está escuchando a través de una pared. Su imaginación se ha disparado y, rápidamente, está llevando adelante una idea sobre personas que han desaparecido misteriosamente en "túneles atómicos", e ilimitadas fuentes de energía contenidas en varias de las "diez dimensiones".

Estas tres personas ilustran los diferentes enfoques de la Cábala.

Los "datos" o hechos con que la Cábala trata son la narrativa de la Torá, y todo su cuerpo de leyes religiosas. El "investigador" representa una persona que ve las leyes y la narrativa como son, entiende su significado inmediato, pero no percibe la imagen más grande.

El "gran científico" representa el Cabalista que ve los distintos puntos aislados y luego empieza a tener idea de la imagen mayor. Él necesita metáforas para describir la unidad abstracta que percibe, y él es consciente de que esta herramienta puede ser vaga y sólo lo acerca al entendimiento que él ha adquirido. Aunque limitado por las herramientas a su disposición, el panorama complejo que el gran científico puede aún comunicar, logra darnos un sentido de la realidad con la que está lidiando.

Y luego está el pseudo-cabalista – "el espía" – cuya Cábala no tiene básicamente relación con la Torá, excepto tal vez como un trampolín para su imaginación. Él ha descubierto "fuentes de energía", "emanaciones divinas", y maneras de "expandir la conciencia", pero todo proviene de sus ilusiones fantásticas.

#### **En Resumen**

La Cábala es para la Torá lo que la filosofía es para la ciencia.

Al igual que la ciencia, la Torá nos da los hechos que se perciben totalmente por los sentidos y que son racionalmente cuantificables.

Al igual que la filosofía, la Cábala nos da la grandiosa y abstracta imagen que los hechos presentan.

Los próximos fragmentos de esta serie de artículo explorarán algunos de los fundamentos de la Cábala.

*El Rab Leiberman es un destacado educador judío en Israel y en el extranjero, y ha escrito una serie de obras sobre el pensamiento judío y la Cábala.*



## Cábala 2 - Percibiendo El Infinito

*¿Cómo podemos obtener una percepción de Dios? La Cábala revela como el Infinito interactúa con la humanidad.*

por Rab Shimón Leiberman

La Cábala se trata acerca de entender a Dios.

Esto nos lleva a una gran paradoja, porque ¿cómo podemos -- quienes somos finitos, entender a Dios, quien es infinito?

La Cábala describe a Dios como Ein Sof, palabra en hebreo que significa "sin fin".

Coloquialmente, por supuesto, estamos acostumbrados a utilizar "infinito" siempre que nos referimos a algo "muy, muy grande" o "incontable". Pero su verdadera definición es "sin fronteras" o "sin parámetros".

Así como cuando agarramos algo físicamente, necesitamos límites/bordes para aferrarnos, así también cuando mentalmente alcanzamos un concepto, necesitamos percibir los límites de la idea como puntos de referencia. Por lo tanto, cuando definimos algo le estamos dando parámetros, y entonces somos capaces de comprenderlo.

La claridad de una imagen depende de la nitidez del contraste de sus fronteras. Cuando quiero describir a una persona, señalo las distinciones entre él y los demás. Si yo digo, "él es alto", realmente quiero decir "él es más alto que la mayoría de los otros".

Dios se denomina Bal Tajlis -- Él no está limitado en ninguna manera.

Esto no solo significa que sus poderes no se limitan en modo alguno, sino que, más profundamente, no podemos contrastar a Dios con ninguna experiencia conocida por la humanidad.

### Describiendo lo Indescriptible

Cuando un niño pregunta que le describamos la miel, podemos señalar a la dulzura del azúcar, el color del marrón tostado, y la textura del jarabe, y decirle que imagina las tres juntas.

Pero cuando un niño pide una explicación de las políticas de las relaciones de trabajo, pasamos un momento difícil tratando de encontrar una ilustración, porque las interacciones emocionales no tienen un paralelo real en el universo de un niño.

Lo mismo ocurre con la esencia de Dios. Ninguna cantidad de comparaciones, ilustraciones, o metáforas traerá su realidad más cerca de nuestra comprensión. Él es simplemente Ein Sof -- indefinible, punto.

Entonces, ¿qué estamos estudiando en la Cábala?

¿Estamos adoptando la opinión de que la mente es un instrumento inútil cuando se trata de contactarnos con Dios? ¿O que la comunión con Dios, es un estado trascendental y emocional de la auto-negación y aceptación?

No. No puede ser que la mente humana -- nuestro órgano más importante, que es como Dios -- no tenga ningún propósito en nuestro intento de comunicarnos con nuestro creador.

### La Esfera de la Comprensión

La respuesta es que, aunque Dios mismo es Ein Sof, Él ha creado un lugar de interacción entre sí mismo y la humanidad que es, para nuestro bien, delimitado y definido. Este lugar se llama Hanhaga -- y este es el ámbito en el que podemos hacer uso de nuestra comprensión y conocimiento.

Pero, ¿tiene ésta esfera significado en el sentido absoluto? ¿Se ha creado, sólo por el bien de mantener nuestras mentes ocupadas, ya que no podemos entender la cosa verdadera?

Vamos a contraponer dos ilustraciones que pondrán en relieve nuestra pregunta y con suerte darán una respuesta.

Un adulto está visitando la casa de su amigo, quien le ha pedido que cuide de su hijo. El adulto tiene poco en común con el niño, sin embargo debe de alguna manera mantenerlo ocupado (digamos que la televisión está rota). El diseña un juego de canicas, y se sienta con el niño y juega.

Al hacerlo el adulto ha abandonado por completo el mundo de los adultos y ha entrado en el mundo del niño. Años más tarde, cuando el niño recuerde este incidente, él podría sentir esto como un ejemplo de la bondad del adulto. Pero nada en el juego en sí es un reflejo de los valores del adulto.

Ahora consideremos una segunda ilustración. Un adulto crea una escuela para niños, donde les enseñará dignidad, responsabilidad y justicia. Pero esos son conceptos abstractos, sin significado para un niño. Por lo tanto, el hace una norma que las camisas blancas y las corbatas se usen todo el tiempo, que el preparar una cierta cantidad de tarea sea el deber diario del niño, y que el estudio o la falta de él, será anotado y publicado.

En la mente del niño estas son normas concretas, y realidades físicas con las que el niño puede relacionarse. Sin embargo, apuntalar las reglas son principios abstractos que el niño tiene que aprender. Cuando el niño crezca, percibirá los valores internos representados en estas reglas.

Esto es lo que está en funcionamiento en la Hanhaga Divina -- que, por supuesto, está contenida en las normas y leyes de la Torá.

Para nosotros los mandamientos de la Torá son normas y dictados. Siendo concretos y finitos son

comprensibles. Sin embargo su "alma" por así decirlo, es divina.

Estudiar, obedecer y entender esa Hanhaga nos permite desarrollar gradualmente un sentido de la voluntad divina.

Este es el tema de la Cábala.

La Cábala busca la comprensión de la Hanhaga Divina, en oposición a la comprensión misma de Dios. Paradójicamente, al llegar a una comprensión más profunda de la Hanhaga, obtenemos un vistazo de Dios.



### Cábala 3 - Las Diez Sefirot

*Un concepto cabalístico que explica la multiplicidad de las manifestaciones de Dios en el mundo nos ayuda a ver como Dios es verdaderamente uno.*

por Rab Shimón Leiberman

Los bloques de construcción de la terminología cabalística son las Diez Sefirot. Estas son las diez emanaciones o "luces" a través de la cual Dios interactúa, y se relaciona, con su mundo.

Cuando la Cábala observa diversos acontecimientos que han sucedido en el mundo, o varios mandamientos divinos en la Torá, los clasifica y describe en términos de estos distintos modos de interacción.

Antes de describir estas Diez Sefirot y su uso, debemos enfrentarnos a un problema fundamental.

#### **Unicidad de Dios Versus las Diez Sefirot**

El judaísmo ha colocado en su bandera el principio de la unicidad de Dios.

Un judío proclama dos veces al día, "Escucha, oh Israel, Dios es nuestro señor, Dios es Uno".

Cuando hablamos de los mártires que sacrificaron sus vidas en nombre de Dios -- especialmente aquellos que fueron forzados a convertirse al cristianismo -- hablamos de personas que fueron martirizadas en nombre de la unidad de Dios.

¿Cómo podemos ahora diluir ésta, la más importante de las creencias, con la idea de "Diez Emanaciones" que parece dar a entender que Dios es más de uno?

Esta pregunta le fue planteada al Rivash (siglo 14): "¿Ustedes los cabalistas no creen también en muchos dioses, como lo postulan en las Diez Sefirot?" Vamos a parafrasear su respuesta.

La unidad de Dios con respecto a las Diez Sefirot puede asemejarse a un rayo de sol que pasa por un prisma. Por un lado, tenemos un solo rayo de luz, mientras que, por otro lado, percibimos una radiación de siete colores. La persona que se sienta en el otro lado percibe esto como si se tratara de muchas lámparas que irradian muchos matices, mientras que en realidad se trata de una lámpara sola. El arco iris, con sus múltiples colores, es una "distorsión" creada por el paso de la luz a través del prisma.

Seamos un poco más específicos en este ejemplo de "Diez" versus "Uno" en lo que se refiere a la interacción divina con el mundo.

Imagínese un niño que abraza a su madre, golpea a sus hermanos y hace trampa en un examen. Para una persona normal cada uno de estos comportamientos es un caso aparte, que tiene su propia dinámica y razón. Sin embargo, un psicólogo profesional analiza todos estos acontecimientos y luego de analizarlos declara, "Todos estos son síntomas de un problema subyacente. El niño desea el amor de su madre y su atención. Por lo tanto, la abraza, golpea a su hermano menor que esta robando bastante de su atención, y hace trampa en su examen para que su madre lo colme amor y atención por haberlo hecho bien". Por lo tanto, una gran cantidad de eventos -- algunos de ellos totalmente contradictorios -- adquiere un significado unificado.

### Las Contradicciones Apparentes

Esto es también así en nuestra comprensión de la interacción de Dios con la humanidad. Percibimos una gran variedad de eventos, de modo abrumadoramente difuso y extrañamente contradictorio.

Está el Dios que insufla un soplo de vida en la boca de un bebé recién nacido, y extrae el último respiro forzado de un hombre moribundo. Está el Dios que ha permitido el Holocausto, y el Dios que ha conservado una pequeña y frágil nación judía por más de tres milenios. Está el Dios que les da a algunas personas cuerpos hermosos, y el Dios que aparentemente condena a las personas con defectos congénitos a una vida de sufrimiento.

De nuestro lado del prisma, todos y cada uno de estos eventos es dispar. No obstante los reconocemos como la obra de un solo Dios, con una finalidad, y con un plan unificado de acción para el mundo.

Así, las Diez Sefirot son las diversas formas en que percibimos a Dios a través de su acción en el mundo, mientras que creemos firmemente en la Unidad de Dios.

La siguiente es una traducción literal de estos diez modos. Se aconseja que no se confíen mucho en estos términos, ya que la mayoría de ellos son altamente metafóricos y su contenido se parece poco a sus términos literales. Vamos a explorar su significado en los próximos artículos.

### Las Diez Sefirot son:

Keter	Corona
Jojmá	Sabiduría
Biná	Comprensión
Jesed	Bondad
Gevurá	Fuerza
Tiferet	Belleza
Netzaj	Victoria
Hod	Temor
Yesod	Fundamento
Maljut	Reinado

A veces las Sefirot se enumeran sin Keter. Y luego Daát – sabiduría, se incluye entre Biná y Jesed.



### Cábala 4 - ¿Por Qué Diez?

*Diez Sefirot no son "diez" por casualidad -- su número nos ayuda a entender el diseño de todo el mundo*

por Rab Shimón Leiberman

Las Sefirot son nuestras percepciones humanas de las varias interacciones de Dios con el mundo, tal como se describe en "Cábala #3 - Las Diez Sefirot".

### ¿Cuál es el significado del número "diez"?

En la metáfora cabalística, los números no son meramente notaciones aritméticas. Los números tienen una personalidad y son cualitativamente significativos. Ésta idea no es tan abstracta, ya que vivimos con ella también concretamente. Nosotros decimos que algo ocurrió sólo "una vez", que hay "dos" partes en cada historia, que quienes cometieron delitos "tres veces" deben recibir cadena perpetua, que "decenas" vinieron para un evento, etc. etc.

Por lo tanto, si hay "diez" emanaciones o Diez Sefirot, debe haber una representación detrás de ese número.

El número diez es importante porque es la base aritmética. Esto es normalmente explicado como una consecuencia de que tenemos diez dedos, la extensión natural de los primitivos dígitos del hombre. Pero esta explicación plantea la pregunta: Si hay una creación con propósito, y cada faceta de la vida humana y actividad son planeadas por anticipado, entonces los "diez" dedos son también parte de ese plan. Significa que Dios tuvo la intención de que el sistema numérico sea "diez". ¿Por qué?

Y aunque el sistema de números se construye en base diez, ¿por qué es esa la cantidad de Sefirot?

### Diez Expresiones

El Maharal, un filósofo místico del siglo 16 ofrece una explicación. Aunque él realmente explica porque Dios utilizó "diez" expresiones con las que crear el mundo, la respuesta realmente encaja con la idea de las Diez Sefirot, que son idénticas a las diez expresiones.

Dios podría haber creado el mundo ya sea con una expresión ("sefirá" en hebreo), algunas expresiones (o sefirot), o diez expresiones. Vamos a analizar las diferentes posibilidades.

Si Dios hubiera utilizado una expresión, significaría que no hay manera para que nosotros analicemos el mundo en unidades de componentes. Por ejemplo, piensa en un ingenioso hombre de negocios que

actúa de manera intuitiva y tiene éxito en los negocios brillantemente. Si le pedimos que explique por qué compró una empresa determinada y que ganó con ella, él sólo tartamudeara y dirá: "simplemente se sintió bien". Él realmente no puede explicarlo, dado que términos como "activos", "flujo de caja" e "infraestructura", no son parte de su pensamiento y terminología. Del mismo modo, un mundo que esta totalmente dentro de una sola descripción nos deja sin comprensión.

Debemos entonces analizar un mundo creado con entre dos y nueve expresiones. Este es un mundo con muchos elementos que lo componen, pero sin unión subyacente visible. Por lo tanto, puede ser comparado con una persona que hace un montón de análisis de inversión sobre una base adecuada, y que cuando se presenta la oportunidad invierte. Podemos entender movimientos particulares de él, pero no existe un cuadro general para percibir.

Dado que Dios es Uno, ésta sería una percepción falsa. Un tipo de presentación en la que podemos percibir trozos y pedazos, pero no la relación entre ellos, es inútil.

### **Decenas de Diez**

Entonces llegamos a la tercera posibilidad que es "diez". Diez consta de componentes que pueden ser considerados como entidades separadas, y sin embargo se suman a todo un grupo de "diez". O mejor dicho, diez es el "uno", que consta de los componentes.

Por lo tanto cuando hablamos de "Diez" Sefirot, queremos decir que Dios creó el mundo – la humanidad, la Torá, la historia y todo lo demás – en partes que permiten analizarlo en términos de componentes. No sólo diez componentes, pero cada uno de estos diez tiene diez componentes, y así sucesivamente.

Por otro lado, independientemente del número de fracciones que somos capaces de identificar, siempre hay un hilo que nos permite comprender la forma en que estos distintos elementos dispares convergen para formar el cuadro primordial unificado, que es la "verdadera" imagen.

Por lo tanto, cuando estudiamos como Dios actúa a través de las Diez Sefirot, estamos buscando en cada detalle con una doble perspectiva:

- a) el punto particular que cada acto expresa, y
- b) el elemento unificador que entrelaza todas las actividades de Dios en una entidad sin fisuras, como es propio de Dios quien es Uno.



### **Cábala 5 - El Rezo, el Estudio y las Diez Sefirot**

*El rezo nos eleva por encima de un mundo fragmentado, y nos permite llevar nuestra atención hacia la unidad de Dios, cuyos muchos atributos forman una unión cohesiva.*

por Rab Shimón Leiberman

En artículos anteriores hemos discutido la idea de las Diez Sefirot -- los diez atributos/manifestaciones de Dios -- como una unión cohesiva. Nos centramos en la unidad subyacente de Dios y la forma en que la comprensión de las Diez Sefirot difiere del politeísmo.

¿Cuál es una aplicación práctica de ésta distinción?

Una respuesta podría ser encontrada en el Sifri, una forma primaria de la Ley Oral:

Qué dios es tan grande como nuestro Dios quien nos responde cada vez que le rezamos... A Él, pero no a sus atributos (Sefer Sifri Vaetjanan).

Por lo tanto, tenemos una importante restricción a la utilización de las Sefirot. Aunque podemos saber acerca de las Sefirot, y podemos estudiar la forma en que funcionan, aun así no podemos rezarles a ellas.

¿Por qué?

La respuesta está en la distinción entre el rezo y el estudio.

### **Rezo Vs. Estudio**

Imaginemos un círculo con un punto en su centro. Cuando alguien se sitúa en el borde y mira hacia el centro, se da cuenta del hecho de que a pesar de la multitud de puntos en el borde exterior, todos ellos se focalizan en el centro. Pero cuando alguien está en el centro mirando hacia el exterior, se da cuenta del fenómeno contrario -- que a pesar de ser el centro un punto, el se difunde hacia muchas direcciones.

El rezo puede compararse al primer caso. La persona se para en el perímetro exterior del círculo, tocando diversos aspectos de la vida. El reza por riqueza, salud, sabiduría, etc. El se enfoca en el centro -- el Todopoderoso -- reconociendo que existe una fuente para todas las diversas necesidades de la vida. El se ocupa de la fuente última -- Dios.

El estudio puede compararse al segundo caso, donde la persona se para en el centro dirigiéndose hacia el perímetro. El estudio es un proceso por el cual tomamos la palabra de Dios, y la dividimos en componentes, de modo que podamos entenderla y aplicarla correctamente. La palabra de Dios es una, pero si la aplicamos a diversas situaciones toma los muchos matices y sabores de la aplicación particular.

### Una Palabra, Muchos Actos

Con el fin de comprender la palabra de Dios, hemos tenido que diseccionar los actos de Dios en diez componentes -- las Diez Sefirot. Para que se aplique correctamente, la voluntad singular de Dios se tuvo que diversificar en 613 diferentes aplicaciones, de manera que cada uno de los aspectos de la vida humana pueda ser iluminado por su lámpara. El estudio puede ser entendido en el versículo de los Salmos: "Dios habló una vez, pero nosotros escuchamos dos veces".

Pero cuando se trata del rezo, nosotros proclamamos a diario como uno de los fundamentos de la fe: "Yo creo, con plena convicción, de que solo a Dios mismo es apropiado rezar" (Proclamación Ani Maamin). Nuestras oraciones deben ser dirigidas al Todopoderoso que todo lo abarca, no a partes, piezas, manifestaciones, o mensajeros.

La razón por la cual en nuestro estudio vemos diferenciación y pluralidad, en la expresión de lo divino dentro de nuestro mundo, se debe a nuestra fragmentada y finita comprensión. Pero cuando rezamos, y nosotros mismos nos sometemos a Dios, dirigimos nuestra atención desde la fragmentación hacia Dios como lo absoluto; como la raíz de la creación que todo lo abarca.

Nosotros tomamos conciencia de que el punto central es Uno, y sólo Uno.



### Cábala 6 - Las Sefirot y el Plan Divino

*Dios encauza su voluntad a través de las Sefirot primarias del intelecto, creando un mundo en donde cada evento e interacción es parte de un patrón más amplio y comprensible.*

por Rab Shimón Leiberman

Estamos ahora preparados para introducir las Diez Sefirot; las diez emanaciones de Dios.

En su nivel fundamental, las Diez Sefirot son un proceso gradual que ilumina el Plan Divino mientras se va desarrollando en nuestro mundo. Recuerde una vez más, que las Diez Sefirot no están allí porque Dios no pudo hacerlo todo en un solo paso rápido, sino más bien para que podamos ser capaces de obtener conocimientos y comprensión de sus actos.

Vamos a dividir las Diez Sefirot en grupos que reflejen este proceso gradual:

La planificación del acto: Jojmá (sabiduría), Biná (comprensión), y Daát (conocimiento).

El contenido del acto mismo: Jesed (bondad), Gevurá (fuerza), y Tiferet (belleza).

La consecuencia práctica del acto: Netzaj (victoria), y Hod (temor).

La promulgación (o transferencia) del acto: Yesod (fundamento).

El acto promulgado: Maljut (reinado).

Tomemos estos grupos individualmente, y obtengamos alguna idea de su importancia.

### El Primer Grupo

El primer grupo consiste en Jojmá, Biná y Daát, todos estos se relacionan a la esfera de la inteligencia. Este es el grupo de la "planificación".

Así como los planes y los pensamientos de una persona nunca son visibles en sí mismos, sino sólo

cuando se manifiestan en sus actividades, así también los procesos divinos son visibles sólo dentro del contexto de los acontecimientos en que ocurren. Nosotros hacemos una extrapolación de las realidades concretas que nos rodean, y suponemos por la sabiduría Divina que es la razón detrás de estos actos.

Una experiencia paralela sería la forma en que observamos las leyes de la física. Creemos que estas leyes "existen". Sin embargo, nadie ha "visto" la fórmula para, digamos la gravedad, en el aire. Más bien, cada una de las cosas que cae en nuestro mundo sigue este patrón, y entendemos que este es el mecanismo interno del mundo visible que nos rodea. Así también, en lo que respecta a los atributos divinos del intelecto, siempre los discernimos dentro del marco de los actos divinos concretos, pero nunca como entidades separadas.

El hecho de que las tres primeras, de las Diez Sefirot, puedan agruparse en relación con el intelecto/planificación tiene una enorme implicancia en nuestro enfoque para afrontar los actos y actividades de Dios en este mundo. Esto significa que las acciones y hechos de Dios comienzan con una plataforma de razón, y por lo tanto nunca podremos reducir la actividad divina a un mero decreto de imposición.

Cuando una persona actúa directamente por capricho, sin razón, no hay manera de imponer un orden o una estructura en sus actividades. Cada acto es un capricho particular, quizás vagamente conectado a los otros hechos. Pero si una persona es coherente en su pensamiento y planificación, entonces se puede vislumbrar un patrón integrado en lo que hace.

Así también con Dios.

Debido a que Dios elige actuar a través de las Sefirot primarias del intelecto/planificación, podemos entender cada evento e interacción como parte de un patrón más amplio y comprensible, en oposición a una serie de eventos aislados.

Dado que toda la voluntad divina se encauza a través de un sistema de "Inteligencia Divina", toda ésta se puede explorar intelectualmente en algún nivel, y se puede considerar como integrada con sus otras actividades, pasadas y futuras.

## **El Patrón**

Podemos discernir la huella del "Intelecto Divino" en los patrones que forman el mundo natural, la historia y las leyes de la Torá.

Veamos algunas de las manifestaciones de estos:

### **a. El mundo natural.**

Es claramente un lugar rígidamente ordenado. Hay leyes consistentes que gobiernan este mundo. Estas leyes están integradas unas con otras y forman un patrón claro. Mientras más avanzamos en nuestro conocimiento, más vemos que las leyes de la naturaleza son como un árbol con una raíz, ramificándose ampliamente en muchas categorías diferentes de fenómenos.

### **b. La guía de Dios en la historia.**

Mientras los eventos ocurren, parecen como una lista desordenada de crisis y coincidencias. Pero cuando conseguimos una perspectiva más amplia y larga de la historia, especialmente la historia de Israel y su interacción con otras naciones, podemos recoger un hilo unificador de la providencia divina.

### **c. Las leyes de la Torá**

Para un novato las leyes de la Torá parecen como una colección de curiosas prohibiciones y prescripciones. Pero una vez que afirmamos que todas estas leyes no son meramente dictados divinos, sino que fueron primero canalizadas a través de un sistema común de intelecto/planificación, entonces se deben considerar como un sistema unificado. En gran medida, la Cábala trata de mostrar el sistema original detrás de estas leyes.



## Cábala 7 - La Inspiración del Intelecto

De las Diez Sefirot, jojmá, la sabiduría es el rasgo que permite la creación de algo de la nada, ya que realmente viene de "ninguna parte".

por Rab Shimón Leiberman

Vamos a examinar más de cerca a aquellas de las Diez Sefirot que se relacionan con el intelecto.

Jojmá, "sabiduría", es la "entrada" a la mente. Es la información que se nos ha enseñado, o más aún, el flash de inspiración -- cuando aparece una idea en nuestra cabeza. El Tania, una obra jasídico-cabalista, describe la palabra jojmá como una que consiste de dos palabras hebreas: koaj y má, queriendo decir "potencial". Puesto que la jojmá es puro potencial. Es una idea que espera ser desarrollada.

Además de potencial ilimitado, la jojmá tiene otra característica importante: proviene de "ninguna parte". Vamos a explicar esto.

El versículo (en Job 28:12) dice: V'jojmá me'ayin timatze?

Una forma de traducir este versículo es como una pregunta retórica: "Y la sabiduría de donde se puede encontrar". Queriendo decir, esa sabiduría es difícil de encontrar. Pero los cabalistas leen este versículo: "Y la sabiduría en ninguna parte se encuentra". Esto se debe a que la palabra me'ayin puede ser correctamente traducida como "de donde" o "en ninguna parte".

Esto significa que no es posible investigar intelectualmente por encima del nivel de jojmá. Las actividades de Dios pueden ser investigadas, indagadas, pensadas y analizadas hasta un cierto punto. Pasado este punto la comprensión intelectual es imposible porque los aspectos elevados de la providencia de Dios simplemente no vienen a través de los canales intelectuales.

### Algo de la Nada

Vamos a ilustrar este punto:

Un borrador preliminar de una obra o novela se deposita en edición. El editor es un profesor que explica a sus alumnos el proceso de edición y como

se hace. Él explica que las oraciones y las frases construidas en una manera determinada transmiten un significado deseado, que una específica elección de palabras pinta un cierto panorama y así sucesivamente.

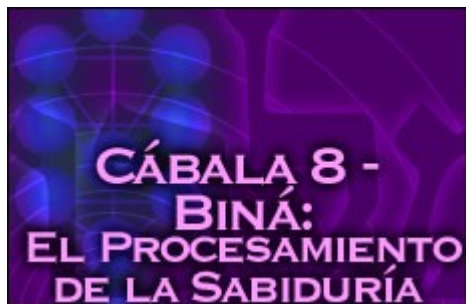
Editar es una técnica lógica que puede ser enseñada y explicada a los demás. Pero entonces el autor entra y los estudiantes le preguntan, "¿Cómo uno puede pensar ideas creativas?" luchando como puede, el autor se encuentra sin una explicación. Él podría sugerir diferentes estímulos que evocan los patrones de pensamiento y las ideas, pero no hay manera de que la "creatividad" pueda ser explicada en términos de un procesamiento lógico. Porque el procesamiento lógico comienza después de que la idea ha llegado a existir.

Estamos coloquialmente dando en el blanco cuando nos referimos a tal pensamiento como "pensamiento creativo", en el sentido de que la creación es un proceso ex nihilo. Proviene de "ninguna parte".

Hay un texto antiguo conocido como "Tárgum Ionatan ben Uziel". (Está impreso en muchas ediciones hebreas de la Biblia). El autor interpreta las palabras "en el comienzo Dios creó el mundo" como "con jojmá Dios creó el mundo" -- el interpreta "comienzo" en el sentido de jojmá. Dado que jojmá es un proceso de inicio.

La jojmá no prosigue nada. Es ese momento distinto de inspiración que proviene de "la nada", y sólo entonces se materializa lógicamente en el entendimiento pleno y la acción (como veremos cuando examinemos las Sefirot siguientes).





## Cábala 8 - Biná: El Procesamiento de la Sabiduría

*La segunda de las Diez Sefirot - biná - es la matriz donde el entendimiento de en "bruto" es desarrollado y procesado.*

por Rab Shimón Leiberman

En el artículo anterior de ésta serie, hemos hablado de jojmá o "sabiduría inspirada". Ahora llegamos a la segunda de las Diez Sefirot que es biná, o la "sabiduría procesada", también conocida como el "razonamiento deductivo".

Tenemos una definición de biná en nuestra literatura, no mística, de midrashim que define biná de la misma manera en que la Cábala la define, y es *davar mitoj davar* - el entendimiento de una idea a través de otra idea.

Si una persona tiene una idea - generada por la jojmá - y la deja como está, la idea no es realmente útil; es sólo la materia prima. Pero entonces uno comienza a analizarla. ¿Cuáles son exactamente los parámetros de la idea? ¿En qué axiomas está basado? ¿Cuáles son todas las ramificaciones de esta idea, y son consistentes internamente entre ellas? ¿Cuáles son sus aplicaciones?

En la literatura cabalística la metáfora de "un padre" y "una madre" es usada para describir el vínculo entre la idea en bruto y la idea procesada.

Justo como un padre siembra una semilla, así la jojmá es una simple semilla. La semilla del padre es infinitesimalmente pequeña, y contiene un código sin desarrollar que es potencial puro.

Es en la matriz de la madre que este potencial se comienza a desarrollar. Cada línea de código de ADN comienza a hacerse una célula humana, un tejido o un órgano específico. Aquí está la capacidad del desarrollo de un embrión humano.

**Esta relación también es expresada en la literatura talmúdica:**

El hombre trae el trigo y la lana de los campos a su casa. ¿Puede un hombre comer el trigo? ¿Puede él vestir la lana? La mujer entonces toma este trigo y hace la harina, la amasa, y luego hace el pan. Ella

toma la lana, hace girar la rueda, teje, y luego la cose.

Así nosotros podemos ver que es la mujer la que desarrolla el potencial en cada cosa. (Sin caer en estereotipos, quizás esto explica el talento especial en la educación que las madres poseen, ya que son capaces de ver el potencial en los niños, mucho después de que su padre ya se ha dado por vencido.)

Un punto más sobre la metáfora de padre y madre. El primer hombre - Adán - fue creado "de la nada". Él comenzó como una masa de barro en la cual fue insuflado el aliento Divino. Así que la esencia del hombre es que él proviene "de la nada" en forma similar a como surge la jojmá.

Eva, sin embargo, fue tomada de Adán. Su misma existencia demostró que ella era un *davar mitoj davar*, una entidad que viene de algo ya existente.

Adán pareció ser una persona, pero entonces fue revelado que de esta persona, otra persona podría ser forjada. O puesto más correctamente - dentro de este hombre estaba latente una persona entera, esperando emerger.

La Biblia entonces explica que ésta es la razón por la cual llaman a la mujer *isha* ya que ella fue tomada del hombre, *ish*.

### La Sabiduría y el Estudio de Torá

Encontremos entonces el contraste entre jojmá y biná en un área muy diferente: el estudio de Torá.

El Talmud nos dice que la Torá fue entregada a Moisés para que se la diera al Pueblo de Israel. En aquel tiempo Moisés también recibió el arte del *pilpul*, que se traduce aproximadamente como el proceso de extrapolar lógicamente nuevas leyes de la Torá desde el cuerpo de la ley ya existente. No se le exigió a Moisés entregar ésta habilidad a Israel, pero gracias a su "buen corazón" él así lo hizo. De hecho, esta habilidad se hizo muy útil porque cuando Moisés murió, Israel olvidó muchas leyes, y estas fueron restauradas gracias al proceso del *pilpul*.

Esta enseñanza del Talmud es en realidad una descripción tanto del papel de jojmá como de biná en el estudio de Torá.

La Torá es sin duda un ejemplo de jojmá. Es una inyección de la sabiduría de Dios al mundo. Su validez no es porque la entendemos, sino más bien porque Dios así lo dijo.

Aún así la Torá simultáneamente tiene una biná interna. Teniendo las bases uno puede usar la extrapolación lógica y reconstruir el resto. Incluso el modo con el cual nos dieron el método del pilpul nos recuerda la biná. La Torá en sí fue dada por Dios, pero la biná (es decir, el pilpul) fue transmitida a nosotros por la persona ¡que ya la tenía! Y aún más, como la mujer fue creada ¡del hombre que ya había sido creado!

De hecho para un extraño que visita una ieshivá, el método de estudio parece extraño. Por un lado los estudiantes muestran una reverencia enorme hacia la Torá por ser la palabra de Dios. Por otra parte, cada punto es meticulosamente discutido con el análisis lógico más penetrante posible. Esto es porque la Torá realmente contiene ambos componentes: Jojmá concedida por Dios y la biná humana que la desarrollada.

Resumamos. Jojmá es el intelecto que no emana del proceso racional. Se adquiere por inspiración o aprendizaje. Biná es el proceso racional innato en la persona, y trabaja para desarrollar una idea en su totalidad.



## Cábala 9 - Daat: El Puente entre la Idea y la Realidad

*La tercera de las Diez Sefirot -- daat -- permite que los destellos de inspiración, una vez procesados, sean llevados a la realización.*

por Rab Shimón Leiberman

Estamos ahora preparados para entender la tercera de las Diez Sefirot del intelecto -- daat, "el conocimiento".

Después que tenemos el germen de la idea (jojmá) y se ha desarrollado plenamente (biná), ¿Qué otra cosa queda?

Pensemos nuevamente las Diez Sefirot. Explicamos que las sefirot son un proceso, que es el desarrollo de los actos de Dios en este mundo. Por lo tanto las sefirot se pueden describir como una flecha, con el hecho actual siendo el resultado final. Daat es la herramienta del intelecto que nos pone en el modo de acción.

**Daat es la herramienta del intelecto que nos pone en el modo de acción.**

Ilustremos el tema. Una persona llega a un campus universitario y habla de una idea que justo acaba de ocurrírsele -- el comunismo. (Imaginémoslo por el propósito del artículo). Para Gabriel, un estudiante que está escuchando, esta idea es un destello de inspiración, un concepto hasta ahora impensado -- un mundo donde la gente trabaja para todos y comparte en lugar de competir. Esta es la etapa de jojmá.

Gabriel debate y discute la idea. ¿Es justo? ¿Puede funcionar? ¿Cuáles son los detalles de dicha sociedad? Esta es la biná.

Digamos que él está atrapado por la idea y convencido de su lógica. ¿Se le puede pedir a él, en ese momento y ese lugar, que se convierta en un revolucionario y mártir de la "causa"? No. Cuando esté falto de una razón, él dirá, "Bueno, es sólo una idea".

A medida que el tiempo pasa, cada vez más personas están convencidas del comunismo, las

publicaciones crecen rápidamente y se convierte en algo establecido, entonces Gabriel estará listo para juntarse al movimiento. ¿Qué ha cambiado? ¿Adquirió más conocimientos de la idea?

No. Lo que cambio es que la idea se convirtió en una realidad concreta en su mente, en lugar de un concepto abstracto. Esto es Daat.

## El Puente

Sin daat, no importa cuán profunda sea la idea, no importa que tan bien desarrollada esté a nivel lógico, no va a pasar a la acción. El daat une el enorme espacio entre los conceptos y la realidad.

Regresemos a la primera vez que se utilizó el daat en la Torá para demostrar esto. La Torá nos dice que Adán "conoció" como una forma de referirse a la intimidad sexual. Pero no se trata de un mero eufemismo. Por el contrario, retrata con exactitud esa relación. Ya que el matrimonio es un proceso en el que dos personas se conocen una a la otra. A medida que crecen juntos, intelectual y emocionalmente, se crea un fuerte vínculo, pero su relación no es todavía "concreta". Cuando la unión se convierte en un acto físico, es llamada, con razón, daat.

**El daat se utiliza para describir a una persona cuyo conocimiento de Dios está en su máximo nivel, uniéndolo firmemente a lo Divino.**

Ahora podemos comprender mejor porque el término daat se utiliza para describir a una persona cuyo conocimiento de Dios está en su máximo nivel, uniéndolo firmemente a lo Divino. El término connota una relación con el Todopoderoso que es tan real como un trozo de materia que puede ser efectivamente sostenido en la mano.

Esta es la razón por la cual el daat se utiliza para describir la conexión de un profeta con la divinidad. Un profeta es mencionado como "haskel vayodea oti" -- como alguien que "Me percibe y Me conoce".

En resumen, hemos explorado las primeras tres de las Diez Sefirot, que hemos descrito como las tres sefirot del intelecto:

- Jojmá es la chispa de una idea, la forma inicial de datos sin procesar. La Cábala compara a la jojmá con un padre que siembra una semilla que contiene un código sin desarrollar, pero lleno de potencial.
- Biná procesa y desarrolla un concepto, como una madre que nutre y forma.
- Daat es el resultado concreto y sólido – el niño. Mientras él era un feto, no era parte del

mundo real. Daat, entonces, es el puente hacia el mundo.



## Cábala 10 - El Mundo esta Construido sobre la Bondad

*La cuarta de las Diez Sefirot -- Jesed -- precede a todas las demás porque es la única que es incondicional y desmotivada.*

por Rab Shimón Leiberman

En las partes anteriores de esta serie hemos explorado el significado de las tres primeras de las Diez Sefirot, a las que describimos como atributos del "intelecto". Estamos listos ahora para explorar los atributos de "acción". El primero de ellos es jesed, que se traduce como "bondad".

La bondad es a menudo pensada como sinónimo de amabilidad, pero la connotación de jesed es mucho más profunda que eso. El jesed se describe propiamente como un acto que no tiene "causa".

Cuando una persona trabaja para un empleador, y luego recibe el pago, ese pago es realmente un reciclado de su propio trabajo. Así, la energía que gasta un estibador descargando cajas de un barco regresa a él en la forma del dinero que utiliza para comprar pan. Un acto de jesed, sin embargo, es un acto que no es "reciclado" – por ejemplo, un regalo anónimo de dinero a un fondo de becas.

El jesed es activo -- es el iniciador de la interacción, y debe por lo tanto ser la primera en las sefirot de acción. El jesed trata con el nivel de lo manifiesto, y en la cadena de la dinámica social es la chispa principal que inicia una acción posterior.

Ser primero no es una simple clasificación jerárquica. Ser primero lleva dentro de sí una propiedad que ningún otro elemento en el universo posee. Cada acción en el universo tiene una causa -- excepto la que es la primera. En el ámbito de la acción manifiesta, el jesed no tiene causa, es una expresión activa de expansionismo.

El máximo acto de jesed es la creación, un acto que no tiene causa anterior. Los salmos dejan esto en claro:

"El mundo esta construido con jesed". (Salmos 89:3)

**Un acto de jesed es un acto que no es "reciclado", como un regalo anónimo a la caridad.** Cuando llamamos a la creación un acto de jesed, no estamos sólo hablando de la creación ex nihilo, "de la nada", en el sentido puramente físico. Por el contrario, también estamos haciendo referencia a la interacción entre Dios y el hombre.

Uno puede pensar equivocadamente que una vez que el mundo está ya en su lugar, su continuidad depende de los méritos humanos. (Nosotros cumplimos los mandamientos de Dios y por lo tanto somos recompensados). Nada de esto puede ser cierto sobre la creación. Fue un acto unilateral. Nadie "merece" ser. Fue jesed en el máximo sentido.

## Sin Motivos para Litigios

Este punto es una piedra angular fundamental para nuestra interacción con Dios. La persona que no comprende por completo que la relación con Dios está construida en base al jesed, se dedica a litigios con Dios argumentando que de alguna manera "no alcanza". De este modo, todos los argumentos dramáticos que la literatura ha producido acerca de un hombre llamando a Dios para quejarse se basan en el supuesto argumento de que Dios "nos debe algo".

Un trabajador puede legítimamente litigar a su empleador y decirle, "usted no me paga debidamente por mi trabajo, porque he aquí que el señor x está haciendo el mismo trabajo y a él se le paga el doble". Pero uno que recolecta limosna no puede decirle el mismo argumento a un donante.

**Si una persona joven muere, no puede quejarse a Dios diciendo: "Tú me has perjudicado, no me merecía esto".**

Entender que la creación es un acto de jesed elimina la capacidad del hombre de litigar con Dios. Así, si una persona joven y virtuosa muere, el no puede quejarse "Tú me has perjudicado, no me merecía esto". Nadie nunca ameritó su propia existencia; nadie "merece" haber nacido.

La respuesta de Dios al litigio de Job fue: "¿Quién me ha precedido que voy a tener que pagarle?" (Job 41:3). Dios, en efecto, le dijo a Job, "Puedes preguntar, pero no puedes debatir".

El fundamento subyacente de toda existencia es que es un regalo. No te debo nada. (Hay sin embargo, una forma válida de cuestionar las acciones de Dios, que vamos a discutir en otro artículo).

Este aspecto de jesed -- que es por definición ex nihilo -- tiene una ramificación importante en lo que respecta a toda la gama de actividades que la Torá considera jesed.

Mientras que, en lo que respecta a cada mitzvá, la pureza en la motivación es una virtud, en lo que respecta a jesed es intrínseco. Tan pronto como hay una motivación "para algo" -- ya sea honor o un pago futuro -- ha cesado de ser jesed absoluto. Es sólo otra acción en la larga serie de eslabones en la cadena de la causa y el efecto.

## El Sentido de la Verdadera Bondad

De este modo el acto de enterrar a un muerto se denomina jesed shel emet -- "verdadera bondad". Dado que cualquier acto de jesed que se le otorga a una persona durante su vida nunca es "puro", dado que lleva dentro de sí algunas de las complejidades

**Cualquier indicio de reciprocidad corrompe la esencia misma de jesed.** de la interacción humana. Tal vez le debo un favor y estoy incomodo en negarme a ayudarlo, o quizás me gusta tenerlo a él debiéndome un favor.

Mientras que con respecto a otras mitzvot esto sería una simple "mancha" en otro buen acto, con respecto a jesed, esto corrompe su propia esencia. Dado que jesed por definición es "algo por nada".

Esta comprensión de jesed también nos aclarara la posición especial concedida a los padres, y el hecho de que esto se menciona en los Diez Mandamientos.

Uno suele entender esto como el agradecimiento por todos los favores y por todo el bien que los padres han otorgado a sus hijos. Pero, ¿qué pasa con el niño que tuvo una relación tormentosa con sus padres? O, ¿qué pasa con el niño que fue dado en adopción al nacer? De acuerdo con la ley judía, el niño debe honrar a sus padres biológicos como si hubieran sido plenos padres funcionales. ¿Por qué?

La respuesta es que los padres han hecho el único jesed verdadero con el niño, es decir, darle existencia. Cualquier otro acto de beneficio a un niño es un acto dentro de un marco existente previo, y es por lo tanto de una dimensión mucho menor. El don de la vida que los padres han dado a un niño es un don que no se puede comparar con cualquier otro acto de bondad hacia él.

Esta es la razón por la que se nos dice que el honor hacia los padres se asemeja al respeto hacia Dios. Ya que ambos le han dado a su hijo la existencia, y este regalo como tal está a mundos de distancia respecto a los favores, beneficios, y otras bondades concedidas a una persona.

Vamos a resumir. Jesed es el primer paso de la acción. Es cierto que es precedido por el "pensamiento", pero en lo que respecta a los "hechos" es considerado como el primer paso. No se trata de una reacción a un acto previo. Es un acto paralelo a la creación, un acto ex nihilo. Jesed es también una de las Diez Sefirot que describe el inicio de cualquier relación de Dios con el hombre.



## Cábala 11 - Gevurá: La Fuerza del Juicio

*La quinta de las diez sefirot (gevurá) es la segunda sefirá de acción y trae estricta justicia al mundo*

por Rab Shimón Leiberman

*Gevurá* o "fuerza" es usualmente entendida como la manera en que Dios castiga al malvado y juzga a la humanidad en general. Es la base de la severidad, la adherencia absoluta al pie de la letra de la ley, y la estricta imposición de la justicia. Todo esto contrasta con "*jesed*" o "bondad" que implica misericordia y perdón (ver artículo anterior: *Jesed*, El Mundo Está Construido Sobre Bondad).

Entonces, nosotros decimos que las principales maneras a través de las cuales Dios actúa son la bondad y la indulgencia de *jesed*, contra la severidad y la inclemencia de *gevurá*. Es llamada *gevurá* (fuerza) por el poder y la furia del juicio absoluto de Dios.

Aunque la interpretación coloquial no está mal, las raíces de *gevurá* son más profundas que el mero sentido de severidad y juicio.

Para entender el sentido más básico de *gevurá*, retornemos al acto de la creación, que conllevó *jesed* ilimitado. Los rabinos nos enseñan que:

Cuando Dios dijo "Que se haga el firmamento", el mundo continuó estirándose y expandiéndose, hasta que Dios dijo "¡suficiente!" y quedó paralizado (Jaguigá 12a).

El *jesed* en sí mismo es infinito. De todos modos, las transacciones que son "medida por medida" se basan en lo que uno merece, y están claramente definidas y limitadas. El segundo elemento limita al primero. Por ejemplo, si se venden bienes por dinero, entonces la cantidad de dinero dada define y limita la cantidad de artículos vendida.

### La Inconmensurabilidad Del *Jesed*

Sin embargo, cuando algo se da sin esperar nada a cambio, no hay límites necesarios puestos en lo que

se da. Es verdad, cuando un ser humano actúa en modo de *jesed*, él está limitado por los recursos que posee, pero Dios es infinito y por lo tanto su *jesed* es ilimitado.

Cuando Dios dijo "¡Suficiente!" Él estaba presentando un nuevo concepto, hasta ahora desconocido para el mundo: el concepto de "límites" o "fronteras", el concepto de "finito".

¿Pero qué define estos límites? No son límites en la habilidad y los recursos divinos, porque Dios no tiene ninguno. En cambio, son los límites del recipiente. Dios determinó que la relación fuera "algo por algo". Si el hombre tiene suficiente "poder adquisitivo", puede adquirir proporcionalmente; sino, no

**Todo el sistema de recompensa y castigo se basa en este atributo de *gevurá*.**

Así todo el sistema de recompensa y castigo se basa en este atributo de *gevurá*, y es por eso que a menudo se hace referencia a él como *midat hadin*, el atributo de la "ley" o el "juicio". Desde el momento en que Dios dijo "¡Suficiente!" Su benevolencia no ha sido ni inconmensurable ni infinita; ha sido transada e intercambiada por las acciones del hombre.

¿No es una lástima que Dios, que tiene infinita bondad para dar, limite su entrega a la ínfima cantidad que el hombre es capaz de adquirir? ¿Por qué Dios limitaría Su Bondad?

La respuesta es que si Dios nos tratara solamente a través de la perspectiva de Sus regalos infinitos, entonces tendríamos muchos regalos pero nuestra existencia dejaría de tener sentido. Ya que cualquier cosa en el mundo existiría sólo gracias a Su magnanimidad. Más allá de que nosotros estuviéramos aquí o no, el mundo recibiría y continuaría recibiendo, independientemente.

Pero en cambio, si en el mundo existe sólo lo que nosotros hemos obtenido, entonces nuestra existencia tiene significado.

**Si sólo existiera *jesed*, entonces nuestra existencia sería semejante a la de una persona que es institucionalizada de por vida.**

Por ejemplo, imagina una situación en donde una persona necesitada es contratada por un amigo para trabajar en una fábrica. Él trabaja haciendo baratijas y recibe un salario razonable. Un día él viene a la fábrica tarde

en la noche y ve que un camión levanta todas las baratijas que él produjo y las tira a la basura. Él se

da cuenta que su supuesto "trabajo" es en realidad solamente caridad y su trabajo es insignificante.

¿Piensas que continuaría trabajando?

Amplíemos esta ilustración. Una persona enferma es totalmente dependiente de quienes proveen asistencia médica, y de proveedores financieros. Se ocupan de todas sus necesidades, y aun así, comienza a marchitarse mental y emocionalmente. Siente que no existe como persona. Su existencia es simplemente la generosidad y bondad de otra gente. Solamente cuando las acciones de una persona tienen alguna importancia, sólo ahí es consciente de su propia existencia independiente.

Existe una poderosa paradoja. Por una parte, somos conscientes de este atributo de *gevurá* sabiendo lo difícil que es tener éxito en este mundo, en donde cada

**Dios no necesita "matar" a alguien; Él simplemente se abstiene de darle vida.**

acto es examinado y juzgado, y en donde sobrevivimos por la fuerza de nuestras propias acciones. ¡Y aun así es la única manera en la que podemos sobrevivir! Si sólo existiera *jesed*, entonces nuestra existencia sería semejante a la de una persona que es institucionalizada de por vida. Es verdad, a una persona en estas condiciones no le falta refugio, ropa o comida, pero no existe como un ser humano capaz.

## **Gevurá Como Una Restricción**

Los rabinos enseñan: *Al principio Dios quiso crear el mundo sólo con el atributo de justicia... dado que la real existencia del hombre es a través de la justicia.*

Esta declaración puede parecer desconcertante porque implica que el mundo fue ideado para ser creado con el atributo del juicio. ¿No declaramos en nuestra lección previa que la creación es forzosamente un acto de *jesed*, que por definición el primer acto debe ser *jesed*?

La respuesta es que no podemos confundir el acto de creación con el modo de vida dentro de la creación.

Por ejemplo, analicemos una pareja de padres criando un hijo, o un hombre rico decidiendo otorgar caridad a un pobre. Los dos se dan cuenta de que la mejor manera de ayudar a una persona es proveerle los medios para que se sustente independientemente. Los padres proceden dándole al niño una excelente educación y el hombre rico le da al hombre pobre un trabajo. En ambos casos el acto *inicial* fue *jesed*. No fue una consecuencia, y no es a cambio de un favor

previo o en anticipación de una futura ganancia. Pero en ambos casos, el *jesed* inicial ha provocado la existencia de la relación.

Es en este sentido que los rabinos nos enseñaron que la creación fue un acto de *jesed*, pero la interacción constante y la base para la futura existencia debería haber estado basada en la estricta justicia, aunque no fue así finalmente (veremos más adelante cómo fue cambiado esto).

Hay otro punto concerniente a *gevurá* que amerita una discusión. La palabra *gevurá* significa literalmente "poder" y "fuerza". A primera vista es interpretada como la furia de Dios castigando a los malvados, lo que a nosotros nos parece un acto de poderosa conquista.

Pero esta es una metáfora confusa. La manera principal de castigar de Dios es la negación del bien que hubiese podido dar. Dios no necesita "matar" a alguien; Él simplemente se abstiene de darle vida. No necesita empobrecer una nación; Él simplemente deja de darle lluvia. *Gevurá* es principalmente un acto de limitación y restricción.

¿De qué manera se demuestra este "poder" y esta "fuerza" de la *gevurá*?

La respuesta yace en la enseñanza de nuestros rabinos acerca del carácter humano:

*¿Quién es una persona fuerte? Quien sublima sus propias pasiones. (Éticas de Nuestros Padres 4:1).*

Nuestros rabinos nos enseñan dos puntos extraordinarios en este dicho aparentemente simple y piadoso.

En primer lugar, la fuerza para resistir un deseo interno necesita ser más grande que la oposición para resistir una fuerza externa. ¡Muchos soldados valientes han sucumbido ante la adicción personal!

En segundo lugar, *contener* un deseo básico requiere más poder que una explosión ocasional de grandeza. Si el ataque es la mejor defensa, es porque contener al enemigo es más difícil que subyugarlo.

Tomemos ahora esta analogía (guardando las proporciones, por supuesto) y compáremosla con la relación entre Dios y el hombre.

La fuerza primordial en el mundo es *jesed*. Es una manifestación del deseo de Dios de darle al hombre lo que sea posible. La segunda fuerza, *gevurá*,

restringe la fuerza básica de Providencia Divina y Lo invita a no dar.

Imagina un padre mirando a su bebé luchando para caminar. A medida que el bebé se cae una y otra vez, el padre debe juntar cada pedacito de fuerza interna para *no* extender la mano. Esto es *gevurá* en su máxima expresión.



## Cábala 12 - Jesed y Gevurá: Doble Enfoque

*Jesed (bondad) y gevurá (fuerza) trabajan en tándem, definiendo la interacción de Dios con el mundo como un fenómeno de tira y afloja*

por Rab Shimón Leiberman

Antes de continuar discutiendo acerca de las diez sefirot, sería inteligente dedicar más tiempo a la interacción entre *jesed* y *gevurá*.

Estas dos sefirot son probablemente las más ampliamente usadas para describir las acciones de Dios en el mundo.

Podríamos describir las sefirot que hemos tratado previamente (*jojmá*-sabiduría, *biná*-entendimiento, *daat*-conocimiento) como "preparatorias", y las sefirot que discutiremos más adelante (*nétzaj*-victoria, *hod*-esplendor, *iesod*-fundamento *ymaljut*-reinado) como "tácticas". En este sentido, *jesed*-bondad, *gevurá*-fuerza y *tiferet*-belleza son "centrales".

La interacción entre estas dos sefirot es la primera interacción paralela (en vez de lineal) en el sistema de las sefirot. O sea, *jojmá* no puede actuar simultáneamente con *biná*. Recién después que *jojmá* ha venido con la idea inicial, *biná* puede procesarla. Y sólo después de que *biná* ha procesado la información, puede convertirse en *daat*.

De todos modos, con *jesed* y *gevurá* es diferente. Por un lado, aún es posible imaginarlo como un continuo. Por ejemplo, la piedra angular de la creación fue *jesed*, mientras que su continuación fue *gevurá*, como ha sido descrito en la última entrega de esta serie. Por otro lado, *jesed* y *gevurá* pueden trabajar simultáneamente. Así cuando ocurre un determinado evento, podemos analizar por separado los componentes de *jesed* y de *gevurá* que son simultáneamente parte del evento.

La metáfora más comúnmente utilizada para describir este fenómeno es "derecha e izquierda".



Diferentes partes del cuerpo pueden ser utilizadas para representar diferentes sefirot, un tema que discutiremos con mayor amplitud más adelante. Mientras que las tres primeras sefirot del intelecto encuentran su metáfora correspondiente en el cerebro, las sefirot de *jesed* y *gevurá* encuentran su representación en las manos. La razón es que son los vehículos principales para las "acciones" de Dios, de la misma manera que las manos son el vehículo principal para la actividad humana.

La metáfora es más específica en el sentido que hay una correspondencia entre los aspectos "derecho" e "izquierdo" de los miembros humanos, y la interacción de *jesed* y *gevurá*.

Imagina ambas manos empujando un carrito, o tirando de un balde. En tal caso no hay diferencia entre las dos manos. Es básicamente "dos veces" una mano, la correlación de derecha/ izquierda es intrascendente. Es verdad que la mano derecha es un poco más fuerte, pero el trabajo es el mismo para ambas y como tal no sería apropiado usar la correlación como una metáfora para la relación entre *jesed* y *gevurá*.

## La Compensación

Pero hablemos ahora de un caso diferente. Una persona está martillando un clavo en una tabla. La mano derecha golpea el clavo, mientras la izquierda sostiene la tabla. Una persona atornilla un tornillo con su mano derecha, y con la izquierda presiona una tuerca en la dirección opuesta. O la mano derecha de un escultor cincela piedra, mientras su mano izquierda sostiene la piedra firme. En estos ejemplos, la mano derecha y la izquierda están cooperando, ¡al actuar de manera contraria!

Nosotros vemos de esto que *jesed* y *gevurá* están actuando simultáneamente hacia el mismo objetivo, ejerciendo fuerzas en direcciones opuestas.

Seamos un poquito más específicos con respecto a los roles específicos de *jesed* y *gevurá*. Cuando un escultor cincela una piedra, su mano derecha saca naturalmente los pedazos de piedra junto con el movimiento de su cincel. Su mano izquierda, sin embargo, mantiene la piedra en su lugar, y a través de la resistencia al movimiento le da a la piedra su sentido de "individualidad". Así, la piedra no se mueve junto con el cincel, sino que se mantiene en su propio lugar. Aunque la mano derecha ha actuado sobre la piedra, ella ha retenido sus propiedades, mientras lleva el "mensaje" de la mano derecha.

**Las diez sefirot encuentran su representación en partes del cuerpo; *jesed* y *gevurá* son las manos.**

Esto describe exactamente la relación de *jesed* como "mano derecha" y *gevurá* como "mano izquierda".

El propósito fundamental de las acciones de Dios es bondad. Por consiguiente *jesed* es la más fuerte y dominante de las dos sefirot. Y lleva a cabo el acto que Dios realmente tenía en mente.

**El propósito fundamental de las acciones de Dios es bondad, por consiguiente *jesed* es más fuerte que *gevurá*.**

Pero previamente hemos descrito el problema inherente en *jesed*. Si una persona vive como un beneficiario de la generosidad de otra persona, entonces pierde su propia identidad. Él se convierte en un recipiente del benefactor.

Ahí radica el problema, la sefirá de *gevurá* ayuda. Es la "mano izquierda" que empuja en la dirección opuesta y le da al objeto inanimado su propia existencia. Mientras que la mano derecha empuja para un lado, la mano izquierda empuja hacia el otro. Mientras el atributo de *jesed* arrastra las cosas hacia la esfera de Dios, *gevurá* empuja el objeto hacia afuera y proclama: "Vete de aquí, párate en tus dos pies, gana tu propio sustento".

Los rabinos del Talmud nos han enseñado: *Una persona siempre debería acercarse a la gente con su mano derecha, y alejarlos con su mano izquierda (Sotá 47).*

Es una importante lección en las relaciones humanas. La característica más fuerte y dominante de la interacción humana debería ser la amistad y el hecho de acercarse a la gente. Pero debe incluirse una cierta dosis de "empuje" para permitir la retención de la individualidad del ser. La benevolencia hacia un individuo independiente crea lazos y puentes; hacia una persona dependiente crea la anexión y es abrumador.

(Como una interesante nota a pie de página para este tema vale la pena notar que la gente que estuvo involucrada en el estudio de cábala, como también a muchos grupos jasídicos, les gusta usar sus prendas con el lado derecho superponiéndose al izquierdo, para demostrar esta relación. Esto es en contraste con el estilo de la civilización occidental en donde las prendas de los hombres, como por ejemplo camisas y abrigos, tienen el lado izquierdo superponiéndose al derecho).



## Cábala 13 - La Interacción Entre Materia y Forma

*La creación de materia prima es un acto de jésed (bondad). Dar forma a la creación requiere la restricción de gevurá (fuerza).*

Materia y forma son conceptos familiares para cualquiera que posea un conocimiento superficial de la filosofía griega. El ejemplo más familiar de la interacción entre materia y forma es una escultura, la piedra es la materia y el tallado es la forma. Otro ejemplo es una habitación decorada de forma significativa con muebles. Las muebles son la materia, la organización de ellos y la atmósfera que proyectan son la forma. Resumido simplemente: la materia es el material físico, y la forma es el concepto impreso en la materia (o material).

Pero observemos más detenidamente esta interacción. La materia es el material que hay allí, mientras que la forma es aquello que no está allí. La piedra que está presente en la escultura es el material, mientras que la forma es creada por el cincelar y la remoción de piedra. Cuanto más agudas son delineadas las líneas, más forma tenemos. En hebreo, la palabra para forma es tzurá, y está relacionada a tzar, que significa "estrecho" o "limitado".

Esta relación puede ser fácilmente encontrada en la interacción jésed-gevurá, la que comenzamos a discutir en la última presentación de esta serie.

**La verdadera forma del mundo es traída a la existencia mediante el uso de la materia prima de manera significativa.**

El acto de la creación fue para nosotros un acto de jésed, como hemos mencionado, y como tal produjo lo que "hay" en el mundo. El mundo está lleno de cosas: tierra, rocas, árboles, animales,

océanos, bosques, etc. Este no es el contenido que supuestamente el mundo debería tener, sino la materia prima a partir de la cual el mundo verdadero se debería esculpir. Esta es la materia. La forma verdadera del mundo es traída a la existencia

mediante el uso de la materia prima de manera significativa.

La Torá es la forma, nos dice cómo usar todos y cada uno de los elementos en el universo para crear la imagen Divina. La Torá restringe a la humanidad y define el ámbito de actividad del hombre, dándole forma al mundo. Esto es paralelo a la sefirá de gevurá, la que, como fue explicado, a menudo se manifiesta a sí misma como una restricción.

Un niño que recibe una caja de 92 crayones, los toma todos y hace una línea con cada color. Así es como un niño ve inicialmente la belleza de todos los colores. El maestro, después, le enseña al niño cómo usar los colores: que este color debe ser usado sólo suavemente, que este otro es para bordear, este otro para sombrear, etc. El maestro le está mostrando al niño a imponer forma en esto diversos colores. Al principio el niño puede sentirse restringido por las regulaciones impuestas sobre él. Pero después se da cuenta que esta disciplina trae la verdadera belleza inherente en esos colores.

### La Forma de la Torá

La Torá hace lo mismo para nosotros. Nosotros venimos al mundo y miramos a nuestro alrededor, y nuestros sentidos nos urgen a "tomarlo todo". La Torá entonces impone disciplina sobre nuestros deseos, esto es para un propósito A, esto es para un propósito B, esto es sólo para ocasiones específicas, etcétera. Al principio la disciplina de la Torá parece restrictiva. Pero después nos damos cuenta que Dios nos está enseñando a construirnos a nosotros mismos de acuerdo a Su imagen, a partir de la materia prima.

Nuestros sentidos perciben la misma sensación. Ropas que son holgadas, abolsadas, sueltas, por ejemplo, sugieren falta de cuidado, indisciplina, descontrol. Por el otro lado, pliegues afilados, líneas bien definidas, control y disciplina. **Ropas holgadas, abolsadas y sueltas, sugieren falta de cuidado, indisciplina y descontrol; líneas recién planchadas por el sastre sugieren lo opuesto.** calce a medida sugieren disciplina.

En la relación jésed-gevurá, esta perspectiva da una nueva dimensión a la estructura de los mandamientos de la Torá.

Najmánides, cabalista y comentarista del siglo 13, explica que la estructura de los mandamientos está dividida en dos categorías: positivos y negativos. Los mandamientos positivos incluyen actividades

como soplar el Shofar en Rosh Hashaná, el estudio de Torá, el uso del talit, etc. Los mandamientos negativos incluyen la prohibición de comer alimentos no kasher, la prohibición de la promiscuidad, la prohibición de la violación de Shabat, etc. Najmánides explica que los mandamientos positivos tienen su raíz en el jésed de Dios, mientras que los negativos vienen de la gevurá de Dios.

En la sociedad occidental moderna, nos irritan las restricciones.

Esta es una definición muy importante para nosotros. Nosotros personalmente encontramos mucho más fácil cumplir mandamientos positivos que negativos. Es relativamente fácil estudiar Torá ocasionalmente, dar caridad, escuchar el Shofar, etc. Pero en la sociedad occidental moderna, nos irritan las restricciones. Podemos reconocer a regañadientes algunas de las razones para ciertas restricciones, pero un estilo de vida que en general es tan restrictivo va en contra de nuestra educación cultural básica.

La verdad, de todos modos, es que son aquellas prohibiciones restrictivas las que nos dan “forma y figura”, similar al cincel en la escultura. Una persona no es definida como “entendida” por responder bien a cien preguntas en un examen, si el examen tiene quinientas preguntas. Similarmente si la persona hace diez actos de bondad, no la llamamos una persona “bondadosa”, a menos que estos actos sean un porcentaje alto de sus acciones. Esto es aún más fuerte si la persona se abstiene de realizar actos crueles. Porque entonces la bondad describe la totalidad de la persona. Todas sus acciones tienen el mismo patrón de bondad.

### **Mandamientos Positivos y Negativos**

La relación entre materia y forma se refleja, de acuerdo a las enseñanzas de nuestros rabinos, en los 248 mandamientos positivos, los que son paralelos a los 248 “miembros” y “órganos” del cuerpo, y en los 365 mandamientos negativos, que son paralelos a los 365 guidim que hay en una persona. El término guidim se refiere a muchos tipos de tejidos conectores, como tendones, ligamentos y ciertos nervios visibles que son de una longitud considerable.

Este paralelo nos ayuda a entender el rol de los mandamientos positivos versus los mandamientos negativos. Los mandamientos positivos son la esencia real del judaísmo. Son los miembros. Por otra parte, los mandamientos negativos dan forma a la estructura del judaísmo y a la persona judía.

Cuando Adam fue ubicado en el Jardín del Edén, se le encargó “trabajar” y “cuidar” el jardín. Estas dos tareas fueron las precursoras de los mandamientos positivos y negativos. “Trabajar” un jardín es un acto

que estimula el crecimiento de los elementos positivos, como por ejemplo las frutas. “Cuidar” el jardín es un acto que rechaza las fuerzas negativas. Algunas fuerzas negativas como el fuego y la inundación simplemente destruyen el jardín y sus frutas. Pero hay también fuerzas negativas, como las malezas y los animales que no destruyen tanto las frutas, pero destruyen el aspecto estructural del jardín. Un jardín que es desatendido no cesa de dar frutos, sino que pierde su forma y figura. Cuanto menos y menos se ve como una entidad organizada y unificada con un propósito, más y más se ve como un revoltijo de frutas fortuitas sobresaliendo de un lío de rocas y zarzas.

Nosotros reconocemos que el propósito de nuestras vidas no es meramente hacer cosas buenas, sino convertirnos en una buena persona. Una buena persona es aquella que está “formada” por bondad. La bondad dirige lo que hace y dicta el límite de lo que puede hacer. Nos damos cuenta de que las prohibiciones dan forma, definen nuestra persona y nos moldean a imagen de Dios.



## Cábala 14 - Amor y Temor

*Las sefirot de “acción” engendran amor y miedo de nuestra parte, las dos “alas” que necesitamos para elevarnos a los cielos.*

Las sefirot de “acción” engendran amor y temor de nuestra parte, las dos “alas” que necesitamos para elevarnos a los cielos.

Mientras que Dios se revela a nosotros a través de las sefirot de *jésed*(bondad) y *gevurá* (fuerza), nosotros reaccionamos con las emociones de amor y miedo. Así como hemos mostrado que bondad y fuerza son las dos “acciones” fundamentales de Dios, el amor y el temor son las “reacciones” fundamentales a las acciones de Dios.

Dado que las sefirot de *jésed* y *gevurá* son las primeras sefirot de acción, es decir, actividades percibidas visualmente, ellas provocan una reacción de nuestra parte. Amar a Dios (*ahavá*) y temer a Dios (*yirá*) son dos emociones que la Torá enumera como básicas en el trabajo a Dios, y son dos mandamientos importantes en sí mismos.

Para tener una muy buena idea de la interacción entre amor y temor, y de cuán extrañamente son el reflejo de *jésed* y *gevurá*, veamos la descripción de Maimónides de estas dos emociones. Maimónides fue un gigante elevado en el campo de la ley y la filosofía judía, aunque no se supo si se envolvió a sí mismo en el estudio de la cábala. En su trabajo “Mishné Torá”, él describe la obligación de amar y temer a Dios de la siguiente manera:

*Es nuestro deber amar y temer a Dios elevado y grandioso, pues está escrito: “Tú amarás a Dios, tu Señor”. Y “Tú temerás a Dios, tu Señor”.*

*¿Cuál es la manera apropiada de amar y temer a Dios? Cuando una persona contempla las creaciones y las obras maravillosas de Dios, y ve en ellas Su sabiduría que es infinita e incomparable, la persona de inmediato lo ama [a Dios], lo alaba y lo glorifica, y es abrumada por un tremendo deseo de conocer al gran Dios. Como el Rey David dijo: “Mi alma está sedienta de Dios, el Dios viviente”.*

*Y cuando la persona reflexiona sobre la esencia de estos mismos asuntos, de inmediato se siente impulsado a retroceder, teme y comprende que es una pequeña y humilde criatura, parándose delante del Intelecto Perfecto. Como el Rey David dijo: “Cuando contemplo Tus cielos, obra de Tus manos, [yo pregunto], ¿qué es el hombre para que Tú lo recuerdes? (Rambam, Iesodei HaTorá 2:1,2).*

Vemos en Maimónides que el amor y el temor son reacciones exactamente paralelas a *jésed* y *gevurá*. El amor es el deseo de expandirse, de ensancharse. El temor, por otra parte, es un modo de contracción, la implosión de la propia personalidad al darse cuenta de la abrumadora grandeza de Dios.

El Zohar declara que el amor y el temor son dos “alas” sin las que la Torá no se eleva hacia los cielos. Esto significa que hay dos componentes emocionales en nuestro trabajo espiritual. Cuando una persona hace un acto desmotivado e insípido, no tiene éxito. Cuando una persona hace un acto con sentimiento y entendimiento, cobra vida. De la misma manera en que una persona motivada parece físicamente viva y animada, así también una mitzvá hecha con amor y temor cobra vida.

## Trabajando en Tándem

¿Pero cómo pueden el amor y el temor actuar conjuntamente si son opuestos? El hecho de que el Zohar los compara a “alas” demuestra que ellos actúan en tándem. Mientras una persona puede saltar en una pata, es difícil visualizar un ave volando sólo con un ala.

**El hombre debe encontrarse a sí mismo en la mitzvá, y también debe encontrar a Dios en la mitzvá.**

La respuesta es que cada mitzvá es un lazo entre el hombre y Dios. De esta manera, la actitud frente a una mitzvá debe relacionarse con estos dos puntos. El hombre debe encontrarse a sí mismo en la mitzvá, y también debe encontrar a Dios en la mitzvá. Amor es la manera en que el hombre se encuentra a sí mismo, y temor es el modo en que el hombre encuentra a Dios en la mitzvá.

Cuando yo quiero casarme con una persona que amo, es porque tengo una sensación de ser completado por esa persona. Cuando expreso amor por las mitzvot, estoy demostrando satisfacción por cumplir las mitzvot. Yo he encontrado un elemento en la mitzvá que me habla; que aporta a mi persona. Mi instinto interno de

elevación personal se agarra con fuerzas de la mitzvá y yo busco enriquecerme con ese contenido.

Ahora veamos al temor/asombro. Un hombre joven está saliendo con una joven mujer y es atraído por su inteligencia y personalidad, y comienza a sentir amor por ella. Pero durante el segundo encuentro, ella es más expresiva y él se siente abrumado y asombrado por su agudeza. Este asombro es una apreciación de las cualidades de ella por sobre los deseos y las necesidades de él. Este asombro se relaciona con las cualidades de ella que están más allá de las cualidades que él descubrió en ella la primera vez, y le revelan a él un nivel más alto de calidad. Porque eso es asombro, la conciencia de algo mucho más grande que yo mismo.

Cuando el miedo/asombro comienza, la persona se da cuenta de la naturaleza divina de la mitzvá que está realizando, y es abrumado por ello. Este "agobio" no disuade a la persona de realizar la mitzvá, sino que la hace sentir mayor apreciación por su contenido. De esta manera, el amor expresa la apreciación de la persona por la mitzvá, el miedo le da un grado de conciencia aun más alto de la mitzvá, y entonces, nuevamente el amor ansía por su apreciación, etc.

## **Honrando a los Padres**

Hay otra mitzvá en donde el temor y el amor se combinan de una manera muy similar, y es en la mitzvá de honrar a los padres. Como fue ordenado: "Honra a tu padre y a tu madre", y también: "A tu madre y a tu padre temerás". El Talmud explica que "honrar" a nuestros padres incluye actividades como salir en defensa de ellos, ayudarlos a comer y vestirse, etc., todas actividades positivas.

"Temer" a nuestros padres, por otro lado, incluye no sentarse en sus lugares designados, no llamarlos por el primer nombre, no contradecirlos descaradamente. Todas esas son actividades negativas, actos de restricción.

Por un lado, ver el bien que hemos recibido de nuestros padres, incluyendo nuestra propia existencia, significa que estamos reconociendo que la fuente de benevolencia en nuestra existencia proviene de ellos. Pero esta misma conciencia nos fuerza a estar atemorizados por su presencia. En la medida en que nosotros debemos nuestra propia existencia a ellos, nuestro sentido *de uno mismo* es disminuido, porque lo que nosotros tenemos no es realmente nuestro.

Así, amor y temor son el reflejo de *jésed* y *gevurá*. El *jésed* de Dios nos da lo que tenemos, y nosotros

Lo amamos por ello. Por el otro lado, la *gevurá* de Dios exige responsabilidad y verdad, así, entendemos que lo que poseemos no es realmente nuestro, y somos más concientes de la omnipresencia de Dios y de nuestra insignificancia.



## Cábala 15 - Tiferet: Hermosa Síntesis

De las diez sefirot, tiferet, que literalmente significa “belleza” o “gloria”, es la central, dado que media entre *jésed* (“bondad”) y *gevurá* (“fortaleza”).

*Tiferet*, que literalmente significa “belleza” o “gloria”, es la sefirá central, dado que media entre *jésed* (“bondad”) y *gevurá* (“fortaleza”).

Literalmente, “en el medio” implica un compromiso, “un poquito de acá” y “un poquito de allá”. Pero la palabra “medio” tiene una connotación mucho más profunda cuando es utilizada como una descripción de *tiferet*. Connota una naturaleza completamente distinta a cualquiera de las otras dos *sefirot*, utiliza a ambas, pero en cantidades que implican un modo de actividad completamente diferente.

Por ejemplo, todo país debe sobrevivir entre otras naciones. Esta es la tarea del primer ministro, presidente o rey. Para este fin, él tiene un departamento de estado que trabaja en construir relaciones amistosas. Después hay un departamento de defensa cuyo trabajo es prepararse para la guerra contra naciones belicosas.

Si analizamos cada uno de estos departamentos por separado, descubrimos que sus ideologías y perspectivas globales son totalmente incompatibles. El departamento de estado está trabajando bajo la premisa de que las naciones son amantes de la paz, que la guerra es sólo el resultado de malos entendidos, que el intercambio cultural y económico son los garantes de la paz, y que el compromiso y la concesión son precursores de la estabilidad.

El departamento de defensa, por otro lado, trabaja bajo la premisa de que bajo determinadas condiciones, incluso los aliados más cercanos pueden convertirse en enemigos, y que la guerra es un instinto humano. La fuerza y el poder son los únicos factores realistas que determinan la posición global, la intolerancia y la severidad traen estabilidad y paz. El objetivo es luchar por el poder.

Así cada departamento, para ser eficiente, no sólo actúa de una forma determinada, sino que también tiene una cosmovisión interna que incluye sus objetivos y filosofías.

La autoridad más alta, ya sea el presidente, primer ministro o rey, posee una cosmovisión que ve a cada uno de estos departamentos, no sólo como un fin en sí mismo, sino como una herramienta para un objetivo “más elevado”, que incluye ambas ideologías como partes de un todo.

De esta manera, la visión del presidente es que ni la fortaleza en sí misma ni la amistad en sí misma son el objetivo final del país. Por el contrario, el objetivo final es la supervivencia y el desarrollo, y estas herramientas están disponibles para este propósito. El presidente utiliza cada una de estas herramientas eligiendo la más apropiada para cada caso específico como una manera de asegurar el objetivo final.

**A veces la fortaleza es el acercamiento correcto y a veces la amistad es el acercamiento correcto**

A veces el acercamiento correcto es la fortaleza y a veces la amistad. Pero de cualquier manera, ya sea utilizando el departamento de estado en la diplomacia o el departamento de defensa en la guerra, no se identifica con sus ideologías, sino con su ideología propia, más amplia y profunda.

### Una Síntesis

Lo mismo es cierto con *jésed*, *gevurá* y *tiferet*:

*Jésed* tiene una “ideología” innata de bondad. Quiere dar por el sólo hecho de dar. Este es el objetivo final, y mientras más uno da, más allá de quien lo merezca, mejores y más grandiosas son las cosas.

*Gezurá* por otro lado, ve el dar como algo malo. Solamente las cosas que son obtenidas a través de esfuerzo son “buenas”. De esta manera, tiene una profunda ideología de “compensación” y de “nada es gratis”. El objetivo final de la creación es que cada criatura se gane la vida.

*Tiferet* crea una síntesis a partir de estos dos acercamientos. Incluye a ambos porque tiene un

**El objetivo de *tiferet* es “el desarrollo del ser humano a su máximo potencial”.**

objetivo más amplio en mente, y por lo tanto utiliza a los dos. Su objetivo es “el desarrollo del ser humano a su máximo potencial”.

Muchas veces uno necesita ganarse las cosas, mientras que a veces uno necesita una inyección de generosidad gratuita e inmerecida. Ninguna de las filosofías; “nada es gratis” ni “dar incondicionalmente”, es válida. Al contrario, cada

una de ellas puede ser utilizada para alcanzar un ideal más amplio y elevado.

De hecho, una persona sana se relaciona con su hijo de esta manera. Su objetivo es que el niño se desarrolle lo mejor posible. Usualmente esto significa que el niño utilice sus propias capacidades. Pero cuando aquellos medios fallan, el padre inyecta amor inmerecido, o dinero inmerecido, etcétera, para mantener el proceso en marcha.

*Tiferet* no es por lo tanto un “compromiso”. Un compromiso no contempla una visión predominante de integración. Al contrario, cuando dos fuerzas están implacablemente trabadas en combate, una de ellas reduce gradualmente la presión para evitar la destrucción mutua. *Tiferet* en cambio, es una visión más profunda y unificadora, que le otorga a cada una su lugar correcto, para que no queden trabadas en combate.

Por eso *tiferet* significa “belleza”, porque la belleza siempre es alcanzada al integrar elementos. Blanco y negro son opuestos, su integración correcta crea la belleza. La belleza no convierte todo en gris, al contrario, la belleza integra a ambos, blanco y negro, creando profundidad.



### **Cábala 16 - La Belleza Como Misericordia**

*La interacción dinámica entre las tres sefirot de “acción” puede ser comparada a una sala de tribunal en donde jésed (bondad) es el defensor; y gevurá (juicio) es el fiscal.*

Las tres sefirot de *jésed*, *gevurá*, y *tiferet* son las sefirot principales de acción, y como tales tienen su propia dinámica de interacción. Para expresar algo de esta dinámica, cada una tiene otro nombre que define su relación entre ellas. *Jésed*, “bondad”, sigue siendo “bondad”; *gevurá*, “fuerza”, también es llamada *adin*, “juicio”; y *tiferet*, “belleza”, es llamada *rajamim*, “misericordia”.

El versículo a continuación es para ilustrar la relación entre estos diferentes modos. En una sección del *Tanaj* donde Dios está en su Trono juzgando a la nación de Israel, una visión profética describe la escena de la siguiente manera:

*Vi a Dios sentado en su Trono y todas las huestes celestiales de pie a Su derecha y a Su izquierda. (Reyes 1, 22:19).*

¿Qué significa “derecha” e “izquierda”? La respuesta es: aquellos que defienden al acusado son mencionados como los que están de pie “a la derecha”, mientras que aquellos que acusan son mencionados como los que están de pie “a la izquierda” (Tanjumá Mishpatim 15).

Derecha e izquierda representan perspectivas opuestas al lidiar con un caso en particular. La bondad, el abogado defensor, se sitúa a la derecha. Juicio, el acusador, a la izquierda. Y el juez se sienta en el medio.

### **La Organización**

Estos tres elementos se ven en la “organización” de las sefirot claramente:

- 1 un lado “derecho” de benevolencia,
- 2 un lado “izquierdo” de juicio,
- 3 y un elemento “mediador”.

Nosotros incluso utilizamos estos puntos de referencia coloquialmente. Cuando una persona es excesivamente censuradora o crítica, decimos que él “se levantó con el pie izquierdo esta mañana”. Un enfoque positivo es “se bajó de la cama con el pie derecho”. Mientras el punto medio indica justicia o neutralidad.

Para entender cómo se aplica esto a las *sefirot*, explicaremos primero los extremos y después el centro.

La bondad es dar. Este rasgo expresa una necesidad o deseo por parte del dador. Una persona llega a su casa una mañana y siente que su vida es estrecha y egocéntrica. Él anhela ser bueno con la gente y monta una fundación para promover alguna causa o ayudar a los demás. Él tiene que decidir a quién ayudar. De esta manera, el acto de *jésed* es un acto cuya dinámica se encuentra en el dominio del dador.

Las dinámicas de juicio, por otra parte, se encuentran solamente en el receptor. Un hombre ha arado un campo y el fruto de su labor es inherente en base a la cosecha. Cuando él exige su sueldo, básicamente está recuperando su propio trabajo. El “dador” está meramente confirmando la verdad de los esfuerzos del trabajador. De esta manera, una persona “independiente”, sin necesidad de recurrir a “otro”, es el paradigma del juicio.

La misericordia es diferente a ambos rasgos mencionados anteriormente. La misericordia es un sentimiento de compasión que alguien necesitado provocó en mí. Si yo nunca conocí a alguien con frío, hambre, o solitario, entonces nunca podré decir que tengo misericordia de alguien. Así, el receptor causa la misericordia, pero el regalo es del dador.

## El Rol del Juez

Si volvemos a la metáfora del tribunal, podemos explicar esta dinámica de la siguiente manera: El juez no está allí para decidir principalmente si la acusación es fehacientemente correcta. En una corte celestial todos los hechos son irrefutables. Por lo tanto, el acusador presenta el acto malvado que ha sido perpetrado, la defensa presenta las cualidades positivas de la persona, y en última instancia, depende del juez sopesar la acción en relación a los méritos de la persona para dictar una sentencia.

Esta distinción entre bondad y misericordia aparece en un número de fuentes no cabalísticas también. Así, el Targum, que es una traducción al arameo del hebreo, utiliza la palabra *jésed* (bondad) derogatoriamente (ver Rashi Vaikrá 20,17 y Mishlé 25,10). Por otra parte, la palabra *rajamim* (misericordia) en la traducción aramea, significa amor y amistad. Bondad es

intrínsecamente denigrante, ya que una persona que vive en base al soporte de alguien más, no es una persona completa.

## Las dinámicas de juicio se encuentran solamente en el receptor.

La misericordia, por otro lado, es provocada por la evocación de un sentimiento de calidez con respecto a otra persona. Es una emoción de humano a humano y cualitativamente es como la amistad. Otro punto acerca de la misericordia se encuentra en el siguiente mandato Talmúdico que declara:

“Uno no puede sentir misericordia por una persona que no tiene sentido común”. (Esto significa que una persona que se ha metido en problemas por culpa de su necedad, debe sentir lo absurdo de sus actos).

Esta es una declaración que sólo se aplica a la misericordia y no a la bondad. Lo que esta afirmación enseña es que el objetivo de la misericordia es ayudar a una persona. Pero si la persona carece de sentido común, entonces él considerará cualquier favor como algo gratuito, y no aprenderá su lección. La única forma que un necio aprenderá su lección es sufriendo las consecuencias de sus acciones.

No podemos decir lo mismo de la bondad, porque el objetivo de la bondad no es asistir a la otra persona sino expresar mi bondad y grandeza. De todas maneras, sigue siendo aconsejable no colmar al necio con generosidad, pero esto no es una contradicción inherente en la bondad.

La misericordia, conforme a su posición entre la bondad y el juicio, es comparada con un préstamo, mientras que la bondad es comparada con un obsequio. Un préstamo tiene el elemento de bondad en él, por ser algo inmerecido. Pero al final, un préstamo es consecuente con el juicio también, dado que el dinero deberá ser devuelto eventualmente.





## Cábala 17 - Historia de la Cábala (Parte 1)

Un misterioso diálogo entre Moisés y Dios nos da pistas de “los caminos de Dios”. Revelaciones de un conocimiento místico y profundo que enriquece nuestro entendimiento de la Torá.

**El objetivo de la amabilidad es la expresión de bondad y grandeza.**

Antes de explorar el resto de las diez *sefirot*, yo quisiera profundizar en el origen de la Cábala, su desarrollo a través de los años y las razones de su “confidencialidad”.

Una de las razones por las que la tradición mística del judaísmo es llamada Cábala (que significa “recibida”) es para enfatizar que uno debe haber recibido este entendimiento místico de la Torá. Los elementos de la Cábala fueron revelados por Dios en el mismo momento que el resto de la Torá, y desde entonces han sido transmitidos de un estudiante a otro, a diferencia de otros aspectos de la Tradición Oral, que requieren interpretación.

Cuando uno realiza una interpretación de cualquier aspecto de la Torá o de la ley judía utilizando una perspectiva racional (en oposición a una mística), uno no necesita tener una fuente *directa*. La afirmación necesita encajar con el espíritu general de la Torá, y debe tener sentido en el contexto en el que es presentada. (Obviamente, debe apoyarse en otras áreas también).

Sin embargo en Cábala, uno tiene una capacidad limitada de ofrecer interpretaciones “nuevas” u “originales”. Estamos lidiando con una disciplina cuyos elementos fueron revelados al hombre directamente por Dios, al igual que todo el resto de la Torá, y después fueron transmitidos de persona a persona en el camino.

Ahora vamos a marcar algunos hitos en la revelación de la Cábala.

### Diálogo Misterioso

El primer lugar es en la Torá misma. En el libro de Éxodo

**En Cábala uno tiene una capacidad limitada de ofrecer “nuevas” interpretaciones - la transmisión precisa es la clave.**

aparece un diálogo muy misterioso entre Dios y Moisés:

*Él (Moisés) dijo entonces: “Por favor, déjame ver Tu gloria”*

*Él (Dios) dijo: “Tomaré toda Mi bondad, y la pasaré frente a ti, y llamaré el nombre del Señor delante de ti; seré cortés con quien yo seré cortés, y seré misericordioso con quien yo seré misericordioso”. Y Él (Dios) dijo: “Tú no puedes ver Mi rostro, porque no hay hombre que pueda ver Mi rostro y vivir”. Y el Señor dijo: “Hay un lugar a Mi lado y tú te puedes parar sobre la roca. Y mientras Mi gloria pase, te pondré en una hendidura en las rocas, y pondré Mi palma encima hasta que Yo haya pasado. Luego removeré Mi palma, y tú verás Mi espalda, pero Mi rostro no será visto”. (Éxodo 33:18-22).*

Si bien este diálogo es misterioso y confuso, hay ciertas cosas que pueden ser deducidas de él.

Ten en mente que este diálogo ocurrió muy pronto después de la entrega de la Torá. La Torá fue entregada a Moisés en su totalidad, y no quedó nada por entregar (Ver Maimónides, “Fundamentos de la Torá” 9:1). ¿Entonces qué quería Moisés de Dios?

La respuesta es que él estaba implorando por un entendimiento profundo de la revelación que ya había recibido, no por una *nueva* Torá. Vemos de su pedido que hay un entendimiento de la Torá que se nos oculta, y que tener la Torá en su completa amplitud como Moisés la recibió en el Sinaí, no es garantía de que podamos comprender este entendimiento profundo.

Vemos de la respuesta de Dios que la naturaleza de este entendimiento profundo *no* es acerca de Dios Mismo, sino, en cambio, acerca de la interacción de Dios con nuestro mundo.

**Cómo Dios dirige el mundo es la esencia del conocimiento profundo que Moisés persigue.**

Nuestros sabios han explicado que el pedido de Moisés fue el entendimiento máximo de “por qué los justos sufren y los malvados prosperan”.

Esto se ve inmediatamente en la respuesta de Dios: “seré misericordioso con quien seré misericordioso”. La manera en que Dios dirige el mundo, Sus caminos y *costumbres*, son la esencia del conocimiento profundo que Moisés persigue.

Dios situó límites en el nivel de comprensión que uno puede alcanzar. Alguna gente (acostumbrada a

los efectos especiales de las películas de Hollywood) imagina que “ningún hombre puede ver a Dios y vivir” ¡es por la luz deslumbrante y el sonido estruendoso! Pero no existe tal cosa como la conciencia física de Dios. En cambio, nuestros sabios explican que la interpretación correcta de este versículo es que “ningún hombre puede comprender a Dios completamente mientras esté con vida”. Una persona, sin importar su nivel de perfección, sigue siendo física, y su entendimiento es de cierta manera físico. Esto le impide comprender aquellas cosas que son en cierto grado totalmente metafísicas.

Y a esto se refiere: “y tú verás Mi espalda”. De la misma manera en que cuando veo a una persona cara a cara entiendo completamente lo que está haciendo y diciendo, también ver a Dios “cara a cara” significa conocer los caminos de Dios con absoluta claridad. El hombre no puede hacer esto. Sólo podemos ver la espalda de Dios, es decir, podemos tener una idea de lo que está haciendo, pero no podemos tener absoluta claridad.

Estos entendimientos están incluidos en “el nombre del Señor”. Así, Dios describe estas revelaciones como “llamando ante Él, el nombre del Señor”.

De hecho, los nombres de Dios que forman el corazón de la Cábala no son palabras misteriosas y difíciles de pronunciar que causan agitaciones cósmicas. Por el contrario, son descripciones de ciertas facetas de la interacción de Dios con el hombre.

**Estos entendimientos están incluidos en “el nombre del Señor”.**

Así, cuando Moisés pidió llegar a comprender más profundamente los caminos misteriosos de Dios, la revelación de Su(s) nombre(s) fue el vehículo principal para esto.

Veamos esto en el contexto de los eventos que rodean este diálogo misterioso:

Los hijos de Israel pecaron gravemente idolatrando un becerro de oro, y el castigo apropiado era ser destruidos completamente. Moisés no pudo encontrar las palabras adecuadas para arreglar la situación. Él, por lo tanto, le pidió a Dios una revelación de Su bondad absoluta, lo que permitiría posponer y cambiar el decreto. Como el pecado era tan grande, requería un nivel extraordinario de misericordia. Este nivel hasta ahora no había sido revelado, y por lo tanto uno no podía apelar por su implementación.

Dios, entonces, reveló Su “bondad completa” ante él. Esto le dio a Moisés en ese momento (y a nosotros

hoy) la posibilidad de rezar a Dios, apelar a Sus trece atributos de bondad extraordinaria.

Esos “trece atributos de bondad” (Éxodo 34:6-7), son la base para nuestras plegarias en Iom Kipur, en los días de ayuno y en ocasiones para plegarias especialmente solemnes.

El entendimiento de los trece atributos es otro aspecto importante del conocimiento y de las enseñanzas cabalísticas, así como será expuesto en las próximas entregas de esta serie.



## Cábala 18 - Centro de la Tierra

*Las sefirot de jesed, gevurá, tiferet - bondad, fuerza y belleza - tienen una correlación que sirve como modelo para entender las relaciones entre las otras sefirot.*

Hemos descrito antes que las diez *sefirot* pueden ser divididas en tres grupos como sigue:

- **El elemento racional** constituido por las *sefirot* que plantean la puesta en práctica de la voluntad de Dios: *jojmá, biná, daat*, o sabiduría, entendimiento y conocimiento.
- **El elemento activo** comprende las *sefirot* que principalmente permiten la relación de Dios con el hombre: *jesed, gevurá, tiferet*, o bondad, fuerza y belleza.
- **El elemento táctico** constituido por aquellas *sefirot* cuya tarea es implementar correctamente las diferentes actividades de Dios: *netzaj, hod, yesod*.

Y *Maljut*, reinado, se sostiene por si misma.

Cada uno de los grupos anteriores puede ser dividido en lado-derecho, lado-izquierda y medio.

<i>Jojmá</i>	<i>Daat</i>	<i>Biná</i>
<i>Jesed</i>	<i>Tiferet</i>	<i>Gevurá</i>
<i>Netzaj</i>	<i>Yesod</i>	<i>Hod</i>
	<i>Maljut</i>	

Ahora vamos a examinar el balance para *jojmá, biná* y *daat*.

### El Balance

Hemos explicado anteriormente que *jojmá* consiste en ideas inspiradoras que surgieron de "la nada" o que fueron aprendidas a través de un profesor. Esto corresponde a la creación de la materia *ex-nihilo*, lo cual es un acto de *jesed*, un acto que no fue causado por otra cosa.

De esta manera, una persona está sentada un día y de pronto es sacudida por una inspiración, como por ejemplo, "la vida es sagrada". Esto es ahora una adición de una nueva idea; es algo completamente amorfo y desestructurado. El proceso de *biná* ahora comienza a darle forma calificando y limitando la idea. Así, "¿Cuáles vidas son sagradas?", "¿La santidad se relaciona sólo con matar, o también con herir, humillar, etcétera?" Y "¿Qué sacrificios debe hacer uno para adherirse a esta tendencia?". Todas estas preguntas son *gevurá/dino* restrictivas en calidad. Ellas cortan y definen la idea ilimitada de la "santidad de la vida".

Más precisamente expresado: *biná* es una fuerza "opositora", que desarticula a la *jojmá*, demostrando donde la idea *no* se aplica.

**Biná es un fuerza "opositora", que desarticula a la *jojmá*, demostrando donde la idea no se aplica.**

*Daat* se alcanza combinando las dos. Cuando la persona tiene ambas cosas, la "idea/ideal" y "su aplicación", entonces tiene una realidad completa. *Daat* no es un encuentro entre la amplitud de *jojmá* y el desafío de *biná*. Al contrario, es la completa visión que bellamente e impecablemente circunda a ambos.

### Visión 3-D

Una ejemplo puede ser dado a través de las "imágenes anaglíficas" (imágenes en 3-D para ver con lentes rojo/azul). El efecto 3-D se logra cuando cada ojo ve la misma figura desde ángulos levemente diferentes. De esta manera la mente lucha para rectificar las imágenes conflictivas, y esto produce una imagen 3-D que satisface las dos imágenes. La imagen 3-D es la "imagen real", y la mente entiende que cada ojo ve sólo una sección de la figura verdadera.

El Maharal utiliza esta idea y la elabora. El cita al Talmud que establece que Jerusalem es el centro del mundo y que a su vez el Templo está situado en el centro de Jerusalem.

Geográficamente existe una razón obvia. Israel está en el medio de los tres principales continentes que eran conocidos en el tiempo que el Talmud fue escrito (África, Asia y Europa); por supuesto Jerusalem era "el centro" de Israel y el Templo del Monte era el centro de Jerusalem. Pero claramente el Talmud no se basa en un simple datogeográfico.

¿Qué significa "centro del mundo" entonces?, el Maharal explica que cualquier tipo de "extremo" conduce al mal, (no "extremo" en el sentido de

fanatismo, sino que “extremo” en el sentido de ver la imagen parcialmente).

**Si una persona sólo practica un amor no-adulterado e incondicional, entonces, él ratificará a los Nazis y alentará a los asesinos.**

Si una persona sólo practica un amor no-adulterado e incondicional, entonces, él ratificará a los Nazis, alentará a los asesinos y promoverá a los manipuladores, ya que él sólo da y alienta. Él nunca desapueba, condena o castiga.

Si por otra parte él no tiene misericordia, entonces es igual de malo. Nadie es perfecto, y si cada falta es un desastre total a sus ojos, entonces es sólo cuestión de tiempo para que llegue a un colapso.

Un acercamiento unilateral conduce al mal y a la destrucción.

### **El propósito del Templo**

El Templo tenía dos propósitos:

1. Tenía que ser un paradigma de la perfección espiritual, un criterio para medir nuestra situación moral.
2. Tenía que ser un lugar donde pudiéramos expiar nuestros pecados.

Dado que todos los pecados son producto de una inclinación hacia cualquiera de los lados, entonces forzosamente el lugar de la perfección y rectificación es el “punto medio del mundo”. Este es el punto donde todas las diferentes actitudes y acercamientos se reúnen.

Este concepto nos permite penetrar profundamente en la discusión de los sabios del Talmud sobre la creación del hombre. En el libro de Génesis se establece que Dios tomó “polvo de la tierra” para crear al hombre. Los rabinos discuten de donde provino este polvo. Un rabino dice que Dios tomó tierra de las cuatro esquinas del mundo y la utilizó para crear al hombre. Otro rabino dice que Dios tomó tierra del lugar del altar (en el Templo) y creó al hombre.

Ambos lados de la discusión se ocupan del mismo tema. El hombre es único entre los animales ya que logra el equilibrio de diversos rasgos de carácter. Por ejemplo, una oveja es dulce y no va a “aterrorizar” a nadie, mientras que un león puede hacer lo opuesto. Cada animal está encerrado dentro de su naturaleza, y no puede cambiar. Cada rasgo tiene su utilidad cuando su naturaleza es una abstracción.

**El hombre tiene balance: puede ser tan dulce y calido como una oveja, o tan feroz como un león.**

Pero el hombre tiene ambos: puede ser tan

dulce y calido como una oveja, o tan feroz como un león. Esto es verdad casi para cualquier rasgo de carácter. (También es verdad físicamente, el hombre puede adaptarse a casi cualquier clima o geografía. Puede vivir en el polo norte o en el ecuador, en la selva o en el desierto).

La pregunta es: ¿Cómo esta habilidad fue incorporada al hombre?

Una respuesta es que “Dios tomó tierra de las cuatro esquinas del mundo”, es decir, que Él incorporó en el hombre todos los rasgos, habilidades y atributos existentes en el mundo. La otra respuesta establece que Dios incorporó en el hombre el concepto de “punto medio” tomando tierra del altar del Templo.

La habilidad de utilizar todas las diferentes facetas de la creación yace no sólo en el hecho de poseer esas facetas, sino que, más aún, en la posesión de un “punto medio”. El “punto medio” no se limita a una sola faceta, sino que abarca a todas, y es capaz de dirigir a cada una de ellas para que podamos utilizarlas en el momento apropiado y en el lugar apropiado.



## Cábala 19 - Historia de la Cábala (Parte 2)

*Los simbolismos de la cábala, que examinan las acciones de Dios a través de metáforas, nunca pueden llevar a la creación de imágenes, o a la sugerencia de que el Dios Único existe en fragmentos.*

Nosotros hemos mostrado en un artículo previo de esta serie que en la Torá misma hay una clara (aunque disimulada) alusión a un entendimiento más profundo de Dios y de los caminos en que Él interactúa con el mundo.

Hay otros dos puntos importantes en la Torá misma, que se relacionan con el simbolismo y el lenguaje de la cábala.

El primer punto se encuentra en el Libro de Deuteronomio, en el discurso de despedida de Moshé, en donde él describe la revelación en Sinai:

*“Dios les habló desde en medio de las llamas, el sonido de las palabras ustedes escucharon, pero no vieron ninguna imagen, solamente una voz”.* (Deuteronomio 4:12)

*“Y ustedes cuidarán mucho sus almas, ya que no vieron ninguna imagen en el día en que Dios les habló en Joreb, de en medio del fuego. No sea que se corrompan y hagan para ustedes una estatua de cualquier figura”.* (Deuteronomio 4:15-16)

Estos dos versículos parecen referirse a una cuestión que surge de la revelación en Sinai, dado que la mayoría de la gente equipara “revelación” con alguna clase de “visión”. Sin embargo aquí hubo una revelación en donde la presencia de Dios fue sentida, sus palabras fueron claramente comprendidas, y ninguna imagen fue contemplada, ninguna figura fue vista. Es una idea difícil, dado que nuestras mentes prefieren trabajar con imágenes más que con palabras y conceptos.

Este mandamiento en contra de asociar una corporeidad a Dios se extiende no solamente hacia una imagen rudimentaria de Dios, sino también a cualquier cosa que ubique a Dios dentro del marco de la psique o de la personalidad humana. Esto significa que cualquier tipo de estudio que describa las acciones de Dios debe estar desprovisto de cualquier

sugerencia de que Dios “siente” o de que tiene emociones que lo inspiran. La Mishná declara esto con gran énfasis:

Él que reza [como un cantor, utilizando las palabras], “De la misma manera en que tú tienes piedad por un nido de pájaros, ten piedad por nosotros”, es destituido de su trabajo, porque ha descrito los atributos de Dios en términos de bondad, cuando en realidad son decretos. (Brajot 34a)

Maimónides señala que cuando Dios es descrito como “amable” o “piadoso”, estas palabras deben ser entendidas como metáforas:

**La mayoría de la gente equipara “revelación” con alguna clase de “visión” y aun así la Torá excluye claramente esta idea.**

Quando hablamos de “las cualidades de Dios” no significa que Él tiene emociones, sino que Él ejecuta acciones que son similares a las que realiza una persona

cuando actúa con una cierta emoción, pero no que Dios tiene emociones en sí mismo... Dado que para cada acción de Dios que nosotros llegamos a comprender, simplemente lo describimos con la palabra que describe la fuente para un acto así... Todas esas acciones son acciones que son similares a acciones hechas por humanos en base a emociones y cualidades personales, pero no es el caso cuando describimos a Dios. (La Guía de los Perplejos, I, 54)

De esta manera definimos un punto importante concerniente a la cábala o a cualquier otro estudio de lo Divino. A pesar del hecho de que describimos a Dios con metáforas físicas, no podemos permitir nunca que se conviertan en una imagen visual. Y aun si utilizamos metáforas personales como “piadoso”, “justo”, o “amable”, siempre deben ser interpretadas solamente como metáforas.

Estos términos son sólo una descripción de un patrón divino que se compara con la manera en la que nosotros actuaríamos si estuviésemos inclinados emocionalmente a actuar de esa manera. Pero Dios está absolutamente más allá de términos como “emoción” o “personalidad”.

### La Unicidad de Dios

El segundo punto en la Torá que se relaciona con la cábala aparece en el más famoso de los versículos, el *Shemá*. A nosotros se nos ordena:

*“Escucha, O Israel, Dios es nuestro Señor, Él es único”.* (Deuteronomio 6:4)

El mandamiento es creer en la unicidad de Dios. Ahora bien, mientras que la creencia en la unicidad de Dios impide creer que hay muchos dioses, también impide creer que Dios está constituido por partes. Maimónides lo declara también:

Dios es uno. No dos o más de dos. Uno que es distinto a otra unicidad. No una unidad que consiste de partes, no una unidad corpórea que puede ser dividida en partes y componentes, sino una unidad que es diferente a cualquier otra unidad (Maimónides, Los Fundamentos de la Torá 1:7).

Este mandamiento presenta un problema para la habilidad de dividir las acciones de Dios en “componentes” como las diez sefirot. Este asunto fue traído muchas veces a través de los siglos como una crítica en contra de la cábala (y fue respondido), y es llamado “la fragmentación” de la unicidad de Dios en diez fragmentos.

La manera en que la cábala trata con el asunto es mejor descrita por el Malbim, un comentarista de la Torá del siglo 19, al explicar las palabras del profeta Ezequiel; el profeta dice:

*“Como la imagen de un arco iris en un día lluvioso, así también era la imagen del brillo que lo rodeaba; era la imagen de la majestad de Dios”. (Ezequiel 1:28)*

El Malbim explica: un rayo de luz es un solo color. Sin embargo, cuando se encuentra con un medio como el agua, la naturaleza del agua lo transforma en muchos colores. Así también, Dios es uno, un todo unificado. Nuestro entendimiento, de todos modos, es limitado, y debemos dividirlo en partes. Por ejemplo, un niño puede no entender que el padre que lo reprocha cuando camina por una autopista con mucho tráfico es el mismo padre que lo abraza, lo ama y le compra juguetes. Pero el adulto lo percibe como una emoción.

Así también, nosotros entendemos las acciones de Dios solamente cuando son examinadas por separado. Sin embargo, debemos entender que separar las acciones de Dios en diez o en cualquier otra cantidad es inadecuado, no es Su realidad. Él es unidad y unicidad completa.



## Cábala 20 - Netzaj y Hod - Medios Para un Fin

*Así como un padre amoroso puede parecer cruel cuando disciplina duramente a un hijo para inculcarle buenos valores, las sefirot “tácticas” de netzaj y hod a menudo no son lo que parecen.*

Hasta ahora hemos tratado con los dos primeros grupos de sefirot:

1. Las sefirot conceptuales o “rationales”, compuestas por *jojmá, biná y daat*, y
2. Las sefirot activas, compuestas por *jessed, gevurá y tiferet*.

Ahora vamos a describir el tercer grupo de sefirot, que llamaremos sefirot “tácticas”, que son *netzaj*, “victoria”, y *hod*, “temor”.

Cuando les llamamos a estas sefirot “tácticas”, nos referimos a que su propósito no es inherente a ellas mismas, sino que son un medio para otra cosa.

Por ejemplo, si yo quiero que mi hijo, a quien amo con todo mi corazón, haga algo por él mismo, puede que tenga que ser estricto y severo con él para enseñarle disciplina o para asegurar que es aplicado en los estudios, etc. La “severidad” es táctica, o sea, es un medio a través del cual yo le entrego al niño los beneficios que quiero que obtenga. Pero mi intención intrínseca es bondad, es darle una educación y enseñarle valores.

En otra instancia, puedo utilizar una estrategia de “bondad”, aunque mi intención sea hostil. Puedo atraer a un enemigo hacia la trampa al invitarlo con una sonrisa y un comportamiento amigable. La fachada del acto es amistad, el interior es punitivo.

### Una Nueva Perspectiva

El hecho de entender estos dos atributos, *netzaj* y *hod*, nos da una nueva perspectiva para entender lo que ocurre en el mundo. Ya no juzgaremos un acto por su valor aparente, ni trataremos de entenderlo por él mismo, sino que lo miraremos “como un medio para un fin”.

La Cábala enseña que las preguntas de Job

**No podemos juzgar los actos de Dios meramente por su valor aparente.**

(“¿Por qué sufren los justos?”) y del Rey David (“¿Quién hace que el malvado prospere?”) tienen respuesta en los atributos de *netzaj* y *hod*.

Por ejemplo, el sufrimiento de los justos puede ser un test para aumentar su recompensa, o una manera de purificarlos en este mundo de sus pecados y perfeccionarlos para el Mundo Venidero. El malvado puede estar prosperando para que su sentimiento de complacencia imposibilite su arrepentimiento, o para que reciban toda su recompensa en la tierra para que su destrucción posterior sea total.

Hay otras posibilidades también, el punto principal es que en las acciones Divinas hay más de lo que aparenta haber en la superficie.

*Netzaj* se refiere a las acciones de Dios que son *jesed*, “bondad”, en esencia, pero se presentan con un prelude de severidad. *Hod* se refiere a aquellos eventos en donde “el malvado prospera”. Su retribución es, en esencia, *gevurá*, “fuerza/restricción”, pero se presentan con un prelude placentero.

Estas *sefirot* marcan un punto decisivo. Mientras que los dos primeros grupos de *sefirot* tratan sobre la voluntad intrínseca de Dios, y sobre lo que Él desea conferir al hombre, estas *sefirot* están enfocadas en el hombre: ¿Cuál es la manera más apropiada para que el hombre reciba el mensaje de Dios? ¿Cómo puede Dios implementar esto de la manera más efectiva?

### El Pie Derecho y el Pie Izquierdo

Todas las *sefirot* son comparadas a las diferentes partes de un cuerpo. *Netzaj* y *hod* son comparadas a los dos pies de una persona, el pie derecho y el pie izquierdo.

Pero, ¿por qué los pies?

Los pies usualmente son los medios para la actividad de una persona. Las manos son el principal instrumento de acción y los pies son simplemente un vehículo para llevar a la persona al lugar en donde desea ejecutar una acción.

En segundo lugar, la distinción entre el pie derecho y el izquierdo de ninguna manera es tan pronunciada como la distinción entre la mano derecha y la izquierda. De la misma manera, la distinción entre *jesed* y *gevurá* es aguda, mientras que la distinción entre *netzaj* y *hod* es menos aguda. Las dos son una mezcla de *jesed* y *gevurá* y, por lo tanto, la distinción es borrosa.

Esta es la razón por la que nos resulta difícil descubrir el motivo de

**Las manos son el instrumento principal de acción, los pies son simplemente un vehículo, los medios para llegar allí.**

las acciones de Dios. Por ejemplo, Dios envía una cosecha abundante. Si solamente tuviésemos una perspectiva de *jesed* y *gevurá*, podríamos decir que esta es una recompensa por nuestras buenas acciones. Pero ahora que tenemos *hod* en cuenta, debemos preguntarnos ¿Es realmente una recompensa? ¿O posiblemente es el pago por algún bien, mientras el castigo mayor nos está esperando?

### Un Significado Más Profundo

Hay un significado más profundo en estas dos *sefirot*, y es que hay una acentuación de la verdad Divina. Cuando uno percibe el atributo de *netzaj* y luego percibe el bien que reciben los justos, uno se da cuenta qué tan merecido es.

Los humanos tienden a ser descuidados, a una persona que generalmente es buena se le perdonan errores pequeños, etc. Esto significa que los beneficios recibidos no son totalmente merecidos. Pero el *netzaj* de Dios, la retribución total por las fallas de los justos, agudiza increíblemente el sentido de merecimiento por cada bien que uno obtiene.

Lo mismo es verdad en la faceta de *hod*. El castigo del malvado, cuando es tomado en perspectiva junto con el bien que se le ha pagado, puede ser percibido no como un acto malvado de venganza, sino simplemente como una retribución merecida.

Esta explicación nos permite entender los términos literales de *netzaj* y *hod*.

*Netzaj* es un acto de Dios que se parece a “vencer”. Es un acto abierto de conquista. Parece ser el producto terminado de *gevurá*. *Gevurá* es fuerza, el potencial de ganar, mientras que *netzaj* es la victoria real, obtenida a través de la fuerza.

Pero *hod* es mucho más profundo. El miedo es el sentimiento que tenemos cuando enfrentamos una amenaza abierta, un hombre con un arma amenazándonos. Pero miedo es la reacción a la persona o al ítem que parece tener escondido una mayor fuerza o poder. Uno siente sobrecogimiento cuando se encuentra con un líder poderoso. No porque sea poderoso físicamente o porque tenga un arma, sino por el poder inminente en la persona. Una persona grandiosa nos deja pasmados por el poder espiritual que percibimos en su modestia y humildad inherentes.

Lo mismo pasa con Dios, cuando vemos en retrospectiva que dentro de la abundancia que reciben los malvados, una gran tormenta estaba esperando ser desatada en su contra.



### **Cábala 21 - Yesod: El Traductor**

*La sefirá de yesod, “fundación”, traduce los conceptos espirituales en acciones que nos unen con Dios.*

Todas las *sefirot* son comparadas a órganos humanos que son vistos como contrapartes de estas *sefirot*. De acuerdo a la Cábala, la contraparte de *yesod*, “fundación”, es la capacidad reproductiva masculina. Y como tal, todas las leyes de santidad que gobiernan el deseo y la pasión masculina son denominadas *kedushat midat yesod*, “la santidad del atributo de *yesod*”.

Por lo tanto, al analizar las características principales de este órgano humano, podemos tener un completo entendimiento del atributo de *yesod*.

1. Encontramos que mientras que las células de cada órgano son muy específicas en su función y su estructura, las células de reproducción incluyen (de forma activa) la totalidad de los componentes de una persona.

2. También encontramos que el órgano reproductor masculino tiene la habilidad de actuar como un puente para transferir material a

**Un traductor debe ser  
fluyente tanto en el  
lenguaje del orador  
como en el lenguaje  
del oyente.**

otra persona. Un puente tiene en sí mismo una “capacidad dual” – es compatible tanto con la fuente como con la meta. Esto es similar a un traductor, quien debe ser fluyente tanto en el lenguaje del orador como en el lenguaje del oyente.

3. Un intermediario es considerado eficiente cuando toma la “comisión” más pequeña posible. De un traductor experimentado se espera que, cuando traduce, profiera lo menos posible de su personalidad o de sus sentimientos, y por otro lado, que pierda lo menos posible del original.

Ahora relacionemos estas ideas al atributo de *yesod*.



## Uniando el Cielo y la Tierra

“Tuya, Dios, es la grandeza, el poder, el esplendor, la victoria y la gloria; [incluso] todo lo que se halla en los cielos y en la tierra”. (Crónicas I, 29:11).

Este versículo enumera varias *sefirot*, y se nos ha enseñado que “todo lo que se halla en los cielos y en la tierra” se refiere a *yesod*.

El Targum, la traducción tradicional aramea de la Biblia, explica que esta frase significa “El Que une el cielo y la tierra”.

Esta frase describe el fenómeno de que Dios puede transponer espiritualidad en las realidades físicas y en los seres mundanos.

Todos los elevados conceptos trascendentales que están en los mundos superiores tienen como objetivo convertirse en parte de nuestra experiencia y comprensión.

Todos los mandamientos tangibles - como aquellos concernientes a los *Tefilín*, la *matzá*, caridad y duelo - todos comenzaron como elevados conceptos trascendentales que el atributo de *yesod* tradujo cuidadosamente en acciones correspondientes.

Por ejemplo, la comunicación racional con Dios encuentra su manifestación en la plegaria vocal, mientras que la comunicación emocional puede encontrar su realización en el sonido del *shofar*.

El deseo más profundo del alma de ser liberada de sus cadenas mundanas y retornar a la pureza de Dios, se materializa en la trans-fisicalidad de *Iom Kipur*. El lazo entre el esposo y la esposa está contenido, de cierta manera, en la *jupá*, mientras que la habilidad de invalidar este lazo es concretizada en un documento de divorcio.

Los elevados conceptos de “justicia” recibieron forma y fueron presentados a nosotros en los detalles de las leyes Divinas – qué hacer cuando toros cornean y cuando gente roba.

## El Paralelo

Ahora vemos que el atributo de *yesod*, en su perfección, tiene todas las características del órgano reproductor masculino.

1. Toda la Sabiduría Divina (para la interacción humana) fue de hecho incorporada en la Torá. Hay cosas abiertas, cosas implicadas, algunas aludidas, pero todas ellas se encuentran en la Torá.

Maimónides explica que el versículo “no está en los cielos” nos dice que toda la Torá fue entregada, y que nada fue retenido.

2. La Torá es un puente entre Dios y el hombre, y contiene elementos de ambos. Así, la Torá contiene “las palabras del Dios viviente”, y sin embargo habla en “lenguaje humano” (por ejemplo, el **Brazo** de Dios, Dios **vio**, etc.) Todo esto es posible porque la Torá es perfectamente compatible con la Verdad Divina y con el lenguaje humano.

3. El “intermediario” a través del cual se entregó la Torá fue Moisés, quien es descrito por Dios como “Mi fiel sirviente, de confianza en toda Mi Casa”.

La Torá es un puente entre Dios y el hombre, y contiene elementos de ambos. No sólo no hubo una distorsión o perversión consciente en la Torá que Moisés nos traspasó, sino que su percepción y entendimiento de la Torá fue clara como el agua. Se nos enseña que “todos los profetas percibieron a Dios como a través de un vidrio nublado, mientras que Moisés percibió a Dios a través de un vidrio transparente y claro”.

Así, en cierto aspecto, *yesod* (la novena *sefirá*) es el atributo final. Reúne e incluye en sí misma la totalidad de las interacciones propuestas por Dios para el hombre. Traduce estas interacciones de un modo perceptible y tangible. Y esta traducción se realiza sin ninguna adición o sustracción del mensaje original, y sin ninguna distorsión o anomalía.



## Cábala 22 - Yesod: Fundación

*La sefirá de yesod amarra al mundo a su cimiento espiritual.*

La palabra *yesod* significa “fundación”. Pero, ¿por qué se utiliza el término *yesod* para describir este atributo?

Describamos primero lo que es una fundación en el ámbito de la construcción. Una persona construye un edificio grande e imponente. Puede utilizar los mejores materiales y las técnicas de construcción más avanzadas, sin embargo, si no está construido sobre un cimiento sólido, se hundirá en el piso y desaparecerá. La fundación es lo que permite que el edificio exista sobre una realidad firme.

El universo es lo mismo que ese gran edificio. Es imponente y hermoso, ¿pero sobre qué está “apoyado”?

La respuesta está en el versículo “Dios suspende la tierra sobre la nada”. Esta “nada” no se refiere meramente al vacío del espacio, sino al propósito de la existencia.

Aunque podemos seguir el rastro de causa y efecto

**¿Cuál es la causa de la causa original?**

**Los elevados conceptos de “justicia” son traducidos en ley - qué hacer cuando toros cornean y cuando gente roba.**

hasta el enésimo grado en el mundo físico, nunca podremos llegar hasta el final. ¿De dónde vienen las leyes que organizan esta secuencia de eventos? ¿Cuál es la causa de la causa original? No puede existir una primera causa

lógica que causó todo lo demás - ¡en sí misma carecería de causa!

La respuesta a esta aparente paradoja es el atributo de *yesod*. Es el pilar sobre el cual el mundo se apoya.

### Pilar Divino

Pero, ¿qué es exactamente este pilar Divino? La respuesta es: la voluntad Divina de obsequiar a otros.

Si no existiese esta voluntad Divina, entonces no podría existir un universo que se percibe a sí mismo como independiente de Dios, como lo hace el

nuestro. Es sólo porque Dios “deseó obsequiar” que creó un universo que tiene leyes contenidas en sí mismo, y humanos que se perciben a sí mismos como seres completamente independientes.

Este es el “pilar” que se extiende desde el cimiento de la realidad (que es Dios mismo) y que luego se convierte en la fundación para nuestro mundo.

Considera esta analogía:

Un ser humano se desarrolla a partir de una célula única (si bien la concepción requiere dos células – la célula de la madre y la del padre— la acción de la maternidad es *iniciada* por el padre). ¿Cuál es la fuente de esa célula única? El deseo del padre de engendrar un niño. ¿Por qué el padre deseó tener un niño? Para esa pregunta no hay una respuesta que sea discernible desde la existencia simple del niño.

Lo mismo es verdad de este mundo y el atributo de *yesod*. Nos preguntamos ¿por qué existe este mundo? Respondemos: porque Dios eligió obsequiarnos la existencia. Esa respuesta es indudablemente discernible del hecho de que existimos. ¿Por qué Dios eligió obsequiarnos la existencia? no es respondido desde la existencia del mundo.

Imagina una persona recibiendo una paliza de un extraño de forma inesperada. Lo único que puede declarar concluyentemente la víctima es que “fulano me quiere lastimar”. El *porqué* del acto es previo a la interacción, y cae bajo la categoría de “conjetura”, a pesar de que esa deducción pueda ser claramente obvia.

**Las razones por las que Dios creó el mundo pertenecen a la “prehistoria” humana.**

Así, también, “el deseo de Dios de crear” es el primer contacto interactivo con Dios; las razones de porqué creó el mundo pertenecen a la “prehistoria” humana y están en el nivel de las deducciones, aunque sean obvias y verdaderas.

Así, *yesod* es el puente que conecta a Dios con la humanidad.

### La Fundación de la Creación

Apliquemos y extendamos el concepto de *yesod* a otra área: Los siete días de la creación son paralelos a las siete *sefirot* más bajas, comenzando con *jésedy* continuando hasta *maljut* (por qué las tres primeras *sefirot* no están representadas es otro

tema). El sexto día de la semana, el viernes, es paralelo a la sexta *sefirá*: *yesod*.

Hay dos puntos para observar sobre el viernes que demuestran este concepto.

El primero es el área de preparación para el sábado. Los seis primeros días de la semana son días de trabajo en los que trabajamos duro para producir comida y otras necesidades.

En Shabat consumimos lo que producimos en los seis primeros días. Pero no todo lo producido durante ese tiempo puede ser utilizado en Shabat. La Torá ordena: “Prepararán lo que comerán”. Así, el viernes es el día en el que ocurre la transición de la comida de un día de semana a Shabat.

**El viernes es el pilar que sustenta el Shabat y le permite apoyarse sobre el cimiento de los días laborales.**

En el desierto, los judíos no recogían el *maná* de todos los días para el Shabat. En cambio, el viernes caía una doble porción de *maná* que se convertía en la comida para Shabat. Así, el

viernes era el embudo hacia Shabat.

El viernes es el pilar que sustenta el Shabat y le permite apoyarse sobre el cimiento de los días laborales. Es como una preciosa estatua parada en lo alto de un pedestal que sirve para conectar la estatua al suelo. Así, el viernes es comparado a *yesod*, “fundación”.

El segundo punto concerniente al viernes se relaciona con la criatura creada el viernes: el Ser Humano.

Explicamos en el artículo anterior ([Cábala #21](#)) que *yesod* es el atributo que “une el cielo con la tierra”. Permite la transición de lo espiritual y lo Divino hacia un mundo material.

Dentro del ámbito de los seres hay tres clases:

1. Está el mundo material —como los minerales, las plantas y los animales— que en sí mismo no tiene la habilidad para transferir espiritualidad hacia él mismo.
2. Hay un mundo espiritual de ángeles y seres similares, que no pueden trasladar sus valores al mundo físico.
3. Está el ser humano, que tiene un alma que es espiritual y un cuerpo que es físico que puede transmitir los valores de un mundo al otro. Éste es el ejemplo más adecuado del atributo de *yesod*.

Así, el viernes es el sexto día de la creación, que personifica *yesod*. Es un día que canaliza lo producido en los otros días y lo encauza hacia Shabat. El ser humano fue creado el viernes, y él es precisamente el ser que reúne todo el producto espiritual de los mundos más elevados y forma el mundo en consecuencia.

De esta manera, *yesod* es el atributo Divino que canaliza todas las actividades Divinas hacia la existencia material.



## Cábala 23 - Maljut: El Reino Interno

*La última sefirá es la más importante, porque Dios la utiliza para actuar a través de Su creación.*

La décima y última *sefirá* es llamada “*maljut*” (“reinado”), y por muchas razones es la más importante de las *sefirot*.

Para entender lo que es *maljut*, debemos referirnos al versículo original que contiene las diez *sefirot*: “Tuya, Dios, es la grandeza, la fortaleza, la modestia, la victoria, el sobrecogimiento, incluso todo lo que está en los cielos y en la tierra; Tuyo, Dios, es el reinado” (Crónicas I, 29:11). Notemos que la descripción de *maljut* es una oración casi separada y comienza nuevamente con la frase: “Para Ti, Dios, es...” ¿Por qué esta distinción?

Explicemos esto definiendo lo que es *maljut*.

Cuando pensamos en un rey o en un reino, imaginamos un dictador imponiendo su voluntad sobre una población indefensa, agotando los recursos para su engrandecimiento personal. E incluso si lo imaginamos como un déspota benevolente, en el mejor de los casos es un burócrata eficiente.

Pero cuando hablamos de Dios y del concepto de reinado, nos referimos a un modelo completamente diferente.

**Cuando hablamos de Dios y del concepto de reinado, nos referimos a un modelo completamente diferente.**

El modelo que tenemos en mente es el de un rey que tiene una imagen del bien y del mal, una ideología de lo correcto y lo incorrecto, y le enseña a la sociedad a su alrededor esas ideas y valores. Esa sociedad, entonces, es concientizada de lo que realmente es correcto y se estructura a sí misma y a sus instituciones de acuerdo a ello. Cuando la sociedad ha terminado este proceso, amplifica y proclama consecuentemente esos valores que el rey tenía en su corazón y en su mente.

Esa sociedad, entonces, no sólo está expresando los valores y las normas del rey, sino que también está mostrando que esos valores y esas normas son

realmente los valores y las normas internas de la gente en el país.

**El maestro real es el que inspira.** Dado que no vivimos con reyes y puede ser difícil imaginar esto, podemos definitivamente utilizar la ilustración de un buen maestro.

Un maestro que le permite a sus estudiantes “hacer lo que quieran” no es un maestro en absoluto. Los estudiantes no han recibido nada de él.

Por otra parte, un maestro que fuerza a sus estudiantes a hacer lo que él dice, meramente ha impuesto cadenas externas a ellos. No los ha afectado realmente de ninguna manera, y no es un maestro. El maestro verdadero es aquel que inspira a sus estudiantes, para que ellos se den cuenta de que sus propios sentimientos y valores reales son aquellos expuestos por su maestro.

Esto es *maljut* en su significado exacto. Son las acciones de Dios y Sus atributos – no como son expresados por Dios, sino como los expresan los seres humanos. Es como si las acciones de Dios hubieran tocado un cuerda que resuena dentro de nosotros, y en consecuencia nosotros actuamos de una manera similar.

Esto requiere que hagamos la voluntad de Dios, y que no pequemos, y que lo hagamos con libre albedrío. Porque si no hacemos la voluntad de Dios, entonces no somos un reflejo del proceso Divino en el mundo. Pero si hacemos la voluntad de Dios por miedo estamos respondiendo como los estudiantes que son forzados por su maestro a cumplir las órdenes, y no a partir de un sentido interno de conexión con Dios.

### Rey Vs. Dictador

La manera en la que respondemos ante Dios es expresada a menudo por los comentaristas como el contraste entre dos aparentes sinónimos:

- *Maljut* - significando reinado monárquico, y
- *Memlajá* - significando reinado dictatorial.

De esta manera, nosotros decimos en nuestras plegarias: “...y ellos aceptaron el *maljut* [reinado monárquico] (de Dios) voluntariamente”. Mientras que el versículo que habla de la relación entre Dios y las naciones que aún no Lo han aceptado declara: “Porque de Dios es la *memlajá* [reinado dictatorial] y Él es el legislador sobre las naciones gentiles”. Esto significa que Dios realmente desea evocar *maljut* en el mundo, pero en lo referente a esas naciones, Él legisla sobre ellas de una manera dictatorial y no utiliza *maljut* sobre ellas.

Pero, si vamos a definir la *sefirá* de *maljut* correctamente, necesitamos ser claros en que (a diferencia de las otras nueve) es un atributo de Dios que no emana directamente de Él. En cambio, emana de Su creación – cuando esa creación refleja y evidencia a partir de sí misma la gloria de Dios.

Esta es la razón por la cual el versículo declara separadamente - “Tuya, Dios, es la grandeza, la fortaleza, la modestia, la victoria, el sobrecogimiento, incluso todo lo que está en los cielos y en la tierra, Tuyo, Dios, es el reinado” — porque hay una gran diferencia entre las primeras nueve *sefirot* y la última. Las primeras nueve son un flujo continuo de las acciones de Dios que golpean a la humanidad y nos afectan. Luego, cuando absorbemos esas influencias Divinas, las encontramos en nosotros mismos, cambiamos, y de esa forma reflejamos la gloria de Dios – entonces evidenciamos el *maljut*.

Es por ésto que es **Maljut es el objetivo que Dios tenía en mente cuando creó el mundo.** la *sefirá* más importante. En *maljut*, Dios no actúa meramente por Sí Mismo, sino que actúa a través de nosotros.

*Maljut* es el objetivo que Dios tuvo en mente cuando creó el mundo. Las otras nueve *sefirot* son solamente los medios para que surja el *maljut*.

Al relacionarnos con las primeras nueve *sefirot*, somos observadores externos – admirando el trabajo de Dios objetivamente. Puede que nos impresionemos, pero nunca se convierte en una experiencia abrumadora. Es sólo cuando escuchamos la voz de Dios haciendo eco dentro de nosotros –lo cual es *maljut*- que experimentamos realmente una transformación.



## Cábala 24 - Kéter: La Sefirá que No Es Sefirá

*Kéter se manifiesta a sí misma en el mundo como la “voluntad” inexplicable que va más allá de la causa y el efecto.*

Antes de terminar la cuenta de las *sefirot*, ocupémonos de una *sefirá* especial que no siempre es contada junto con las otras: *Kéter*, “corona”. Cuando la incluimos dentro de las *sefirot*, omitimos la *sefirá* de dáat.

¿Qué es *kéter*, y por qué normalmente no es incluida en las *sefirot*?

Hemos descrito a las *sefirot* como una cadena de mando comenzando con la idea (*jojmá*) y terminando con la implementación (*maljut*). Sin embargo, la “idea” nunca es el comienzo real de un acto. En cambio, el comienzo real es la “voluntad” o el “deseo”.

Por ejemplo, una persona planea construir una casa. La construcción de la casa comienza con la imagen mental de una casa, y progresa hasta su realización final. Pero la verdadera raíz de la “idea” es la voluntad y el deseo de estar cómodo, o de lucirse, o cualquier otra motivación posible. Esa voluntad o deseo es paralela a la *sefirá* de *kéter*.

¿Por qué no la contamos con el resto de las *sefirot*?

La respuesta es porque este rasgo es tan fundamental y tan profundo que en realidad no es cuantificable. Entonces, imaginemos que una persona lleva a un empresario amigo a una cena fastuosa. ¿Cuál es su motivación? “Poner al empresario de buen humor”. ¿Y por qué? “Para que firme el trato”. ¿Por qué? “Para tener una atractiva ganancia”. ¿Por qué? “Para ser rico”. ¿Por qué? “¡Porque eso es lo que quiero!”.

Podemos rastrear sus razones hasta un cierto punto. En algún punto llegamos a una base de “deseo” o “voluntad” que no se traduce en nada

más. No puede ser analizada en términos de causa y efecto, sino que es un axioma de la personalidad.

Esto corresponde a *kéter* en el individuo.

En ámbitos espirituales más altos, *kéter* es la principal voluntad Divina. No puede ser analizada. Y por lo tanto, no está realmente incluida en la cuenta de las *sefirot*, porque como explicamos en el comienzo, las *sefirot* son herramientas cuantificables de Dios que se entrelazan en una cadena de causa y efecto. Dado que *kéter* es sólo una causa, no es realmente parte de este sistema.

Podemos seguirle el rastro a muchos pasos de la Providencia Divina que tienen una causa y un efecto. Pero luego tenemos que decir que la raíz de todas estas razones es “impartir el bien a Sus criaturas”. La pregunta “¿Por qué Dios quiere hacer eso?” puede que no sea válida, porque estamos tratando con un nivel axiomático de Providencia Divina.

### Causa y Efecto

Acabamos de explicar que *kéter* no tiene una “causa” discernible. Lo mismo ocurre con su “efecto”.

Hay dos tipos diferentes de “efectos”:

1. Hay efectos directos y mecánicos, como presionar un interruptor que une directamente dos piezas de metal, e inmediatamente se prende una luz.

2. Hay tipos de efectos indirectos y difusos, como enseñanzas y escritos que eventualmente tienen un efecto en conmover y cambiar a un grupo de personas.

En el segundo caso, estamos seguros de que hay un efecto, pero es imposible de cuantificar y de observar directamente.

Esta es la naturaleza de *kéter*. Afecta a las otras *sefirot* y las produce, pero en una forma incuantificable.

La razón de esto es muy profunda.

El primer grupo de *sefirot* – las *sefirot* “racionales” o “intelectuales”— son *jojmá*, *biná* y *dáat*. La cuantificación, la organización, la causa y el efecto directo, están todas arraigadas en el proceso racional. Cualquier tipo de actividad que precede a estas *sefirot* está fuera del proceso racional. No puede ser cuantificada ni estructurada en serie. Por lo tanto, a pesar de que es definitivamente la *sefirá* de *kéter* la que causa las *sefirot* siguientes, es imposible identificar el proceso.

### La Fuente

Es por esto que esta *sefirá* es llamada *kéter*, que significa “corona”. Porque todas las otras *sefirot* son comparadas con el cuerpo que comienza con la cabeza y encamina sus pasos hacia abajo, hacia la acción. Pero la corona de un rey yace sobre la cabeza, y asocia el concepto de “monarquía”, que es abstracto e intangible, con la tangible y concreta cabeza del rey.

No es una conexión directa y mecánica como son los brazos y las piernas con el cuerpo. Ni siquiera una conexión más sutil, como la mente con el cuerpo. En cambio, la corona “dota” a la persona con el poder y las prerrogativas de la realeza. Sólo después de que el rey siente o es consciente de su estatus puede iniciarse un proceso lineal. Se pregunta a sí mismo: “¿Qué se supone que tengo que hacer como rey? ¿Cuáles son los prerequisites necesarios para implementar mis obligaciones?”. Y luego procede a implementarlas.

**La corona “dota” a la persona con el poder y las prerrogativas de la realeza.**

Entonces, *kéter* es una *sefirá* en algunos aspectos, y en otros no. Definitivamente existe y es la fuente de todas las *sefirot*, pero no puede ser contada entre ellas.

Una vez citamos un versículo: “y la *jojmá* no viene de ningún lado”. Explicamos entonces que la *jojmá* es la primera *sefirá*. Pero los trabajos cabalísticos también nos dicen que “ningún lado” es en realidad la *sefirá* de *kéter*. Es un “ningún lado” porque nunca lo podemos enfrentar, cuantificar o analizar directamente. Pero al ver la *jojmá*, sabemos que fue precedida por *kéter*. Al igual que en un manantial saliendo de la tierra, la primera gota visible de agua es *jojmá*, pero siempre sabemos que hay una fuente –nunca vista— en la cual se origina. Y esa fuente es *kéter*.